



Propuesta didáctica para la enseñanza
de la **lectura y la escritura**
en la educación básica





**Propuesta didáctica para la enseñanza
de la **lectura y la escritura**
en la educación básica**

Autores:

Antonio Pérez Esclarín
Marielsa Ortiz
Beatriz Borjas
Zulay Millán

Equipo Editorial:

Antonio Pérez Esclarín, Beatriz Borjas, Elda Rondini Cordero, Beatriz García y Nieves Oliva

Diseño, diagramación e ilustración:

Lucía Borjas y William Estany
Cooperativa Mano a Mano

Edita y Distribuye:

Fe y Alegría. Movimiento de Educación Popular e Integral

Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín

Av. Las Delicias, calle 97 N° 1 – 139, sector El Tránsito, edificio Fe y Alegría - Zulia
Telfs. (0261) 729.15.51
E-Mail: fyajoaquin@cantv.net
Maracaibo, Estado Zulia

Experiencia Piloto de Dotación y Formación en la Didáctica de la
Lengua Escrita Dirigida a Docentes de la II Etapa de Educación Básica

Fe y Alegría, 2006

Hecho el depósito de Ley

Depósito Legal If 60320063704489

ISBN 980-6418-87-5

Índice

Presentación.... p. 7

Capítulo 1

Por una educación lectora y escritora

Antonio Pérez Esclarín ___ p. 11

Capítulo 2

Fundamentos teóricos y orientaciones didácticas

Marielsa Ortiz F. ___ p. 29

Capítulo 3

La biblioteca de aula como recurso para la promoción
y el aprendizaje de la lectura y la escritura

Zulay Millán ___ p. 75

Capítulo 4

Orientaciones para sistematizar experiencias

Beatriz Borjas ___ p. 81

Anexos.... p. 109

Bibliografía y Referencias Bibliográficas.... p. 121

Presentación

Trina Carmona

Directora Nacional de Escuelas de Fe y Alegría

La propuesta pedagógica Escuela Necesaria se formula en 1999 como una alternativa para ofrecer educación de calidad a los niños, niñas, jóvenes y adultos de los sectores más desfavorecidos donde Fe y Alegría hace vida. Contempla cuatro componentes y cuatro ejes, entre los cuales se destaca el de Lectura y Escritura. Este eje se sustenta en un enfoque comunicativo funcional que amerita del docente la formación requerida para crear ambientes propicios, incorporar recursos adecuados, diseñar estrategias didácticas que estimulen la potencialidad comunicativa de sus estudiantes y articular sus saberes con la realidad de su aula y la comunidad. (Escuela Necesaria, 2002).

En consecuencia, hoy más que nunca, la profesión docente enfrenta diversos retos para promover el desarrollo integral de los alumnos y alumnas y es un clamor social que su función debe dejar de centrarse en una mera transmisión de información; el acto de educar implica interacciones más complejas que favorezcan la formación de actitudes para el diálogo, la convivencia, la reflexión; de manera que un profesional de la docencia debe ser capaz de ayudar a aprender, pensar, sentir,

actuar y favorecer el desarrollo de las competencias establecidas para cada grado, de acuerdo con las situaciones cambiantes de su entorno.

A tal fin, la presente guía didáctica pretende servir de aporte a la formación del docente en aquellos contenidos y metodologías que favorezcan la formación de ese sujeto autónomo al cual apostamos, que haga uso del lenguaje como medio de expresión, instrumento de comunicación, fuente de placer, de generación y producción de conocimientos, ideas, pensamientos... (Ortiz, 2004). De esta manera, esperamos generar un diálogo de saberes con equipos directivos, docentes, especialistas y otros actores involucrados en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La guía se sustenta en los principios de la educación popular y en una orientación constructivista de los procesos de aprendizaje, donde el diálogo, la expresión libre de ideas y sentimientos, la cooperación y la construcción colectiva son los ingredientes fundamentales para contribuir al logro de las competencias comunicativas que contempla el Eje Transversal Lenguaje y el área de Castellano y Literatura para la II Etapa de Educación Básica. Se espera que los docentes hagan uso de las orientaciones sugeridas, herramientas y recursos didácticos que contempla, para mejorar la práctica a través de sus proyectos de aula. No se trata de una serie de recetas que garantizan por sí mismas superar las deficiencias en la lectura y escritura. Es un aporte que requiere de otras condiciones relacionadas con el docente y la gestión del centro educativo para contribuir, articuladamente, en el logro de los objetivos propuestos.

Finalmente, es importante resaltar que esta guía ofrece posibilidades de adaptación, quedando abierta a nuevos aportes y reflexiones de los docentes, a partir de su experiencia en el uso y apropiación de su contenido y de un trabajo sistemático

que servirá de luz a otros docentes fuera de Fe y Alegría, pero comprometidos con la escuela necesaria.

La estructura de la guía contempla cuatro capítulos elaborados por un equipo de docentes y especialistas comprometidos con la lectura y escritura, quienes coordinados por el Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín y la Dirección Nacional de Escuelas de Fe y Alegría, han dado su aporte para este proyecto.

Se espera que este material sea útil, inspirador y sugerente para los docentes que entrarán en contacto directo con él y para aquéllos, que con igual motivación compartan la experiencia y esperanza de hacer de la escuela y del aula un espacio rico de aprendizaje para nuestros niños y niñas.

P **Por una educación lectora y escritora**

Capítulo 1

Antonio Pérez Esclarín



Hoy, todo el mundo está de acuerdo en la importancia de la lectura y en la necesidad de una educación lectora que permita a los alumnos aprender de un modo autónomo y permanente, facilite la comprensión ética y estética de la existencia, les ayude a comprender el mundo y amplíe sus horizontes culturales. Estudiar significa ante todo, leer. La lectura se halla en el programa de todas las materias. Es problema, en consecuencia, de todos los maestros y profesores. Si queremos combatir el fracaso escolar y ayudar a que todos los alumnos tengan éxito en sus estudios, debemos fomentar con toda insistencia la lectura. Hay que leer más y sobre todo leer mejor: leer para crecer, para informarse, para aprender y entender, para abrirnos a la belleza, al sentimiento; porque la lectura no sólo es un medio privilegiado para acceder a nuevos conocimientos y cultivar la inteligencia, sino que fomenta la sensibilidad, la imaginación, la creatividad y el pensamiento crítico, permite acercarse a y conocer otros pueblos y culturas, y es una ayuda imprescindible para el crecimiento personal y el ejercicio de una auténtica ciudadanía. En palabras de A. Maurois: "Leer es encontrar la vida a través de los libros, y gracias a ellos, comprenderla y vivirla mejor. Un lector puede salir de un libro completamente transformado" (Merino y Alonso, 1992, p.13).

Leer implica a toda la persona: inteligencia y sentimientos, voluntad y fantasía, pasado y presente, memoria y esperanza... Por todo esto, yo no me canso de repetir que si de nuestras aulas salieran alumnos lectores, es decir, que necesitan leer, que leen habitualmente sin que se les ordene y no sólo por obligación y cuando están estudiando, les estaríamos abriendo la puerta a la sabiduría. Lectores autónomos que necesitan alimentar su espíritu, su imaginación, su pensamiento, tanto como su cuerpo. Necesitan expresarse, comunicarse, aprender, crecer interiormente... Personas que abren un libro y se disponen a viajar por mundos desconocidos, a ser protagonistas de la increíble aventura de reescribirlo con su imaginación o con su pensamiento. Porque cada lector, como nos lo dice ese extraordinario escritor paraguayo, Augusto Roa Bastos, reescribe el libro, lo resucita, le da vida. Un libro sin lector es un ser muerto. Los libros necesitan de los lectores para poder ser. Leer es resucitar libros, devolverles la palabra a los autores y empezar a dialogar con ellos. Y es asombroso poder dialogar con Platón, San Agustín, Cervantes, Shakespeare, Newton, Freinet, Simón Rodríguez, García Márquez, Rómulo Gallegos, es decir, con tantos personajes realmente extraordinarios.



Decimos que la lectura es un diálogo; diálogo entre el autor del texto y el lector, que va construyendo significado desde lo que él sabe y el autor le dice. Ningún texto se lee independientemente de la experiencia, de la vida, convicciones y creencias del lector. Por ello, es imposible leer un libro dos veces igual (pues cada lectura dependerá del estado emocional, de las inquietudes, preocupaciones, intereses del lector) y si entregamos el mismo libro a un grupo de lectores, cada uno estará leyendo un libro distinto de acuerdo con sus conocimientos, preocupaciones, vivencias, sentimientos.

Ciertamente, la lectura es un diálogo entre el autor del libro o texto y el lector desde su propio mundo cultural. De ahí que si un lector no tiene los conocimientos básicos de electrónica, por poner un simple ejemplo, difícilmente podrá entender un texto de esta área. Del mismo modo, un europeo que no tiene cultura del baseball, difícilmente leerá (es decir, comprenderá) la reseña de cualquiera de nuestros periódicos de un juego entre Navegantes de Magallanes y Águilas del Zulia.

En todo verdadero diálogo hablan dos personas. Si el lector meramente escucha al libro o texto y repite las ideas del autor sin ser capaz de decirle nada, no es un buen lector, porque no está construyendo significados desde lo que él sabe. De ahí que muchos, ante las dificultades de comprensión de un texto, lo memorizan para luego repetirlo. Si no hay comprensión, no hay verdadera lectura y la comprensión sólo es posible si se tienen los basamentos culturales o cognitivos que permitan incorporar y dialogar con la nueva información, lo que dice el autor por medio del texto.

Si entendemos bien esto, comprenderemos sin dificultades que la lectura no puede ser meramente un objetivo de los primeros grados de la escuela, sino un reto de todo el sistema educativo. Todos los maestros y profesores, sin importar la mate-

ria que enseñen o el nivel que atiendan, deben ser docentes de lectura, y cuidar que los alumnos adquieran los conocimientos básicos y los códigos propios de su materia para que puedan comprender y dialogar con las nuevas informaciones que se les ofrece. Sin embargo, muchas veces se piensa que el problema de la lectura no le incumbe al profesor de matemáticas o historia aunque con frecuencia se quejan de que los alumnos no saben leer. Numerosas investigaciones han demostrado que el problema de matemáticas es, sobre todo, un problema de lengua, un problema de lectura. Los alumnos son capaces de resolver un montón de ejercicios de las operaciones básicas, pero son incapaces de resolver problemas porque no saben leerlos, es decir, no son capaces de establecer las relaciones entre los datos que se les da y lo que se les pide, y por ello no saben qué operaciones tienen que realizar. Si en realidad esto es así, tenemos que convencernos también de que uno nunca termina de aprender a leer. Si la lectura es un diálogo, cuanto más sabe uno de un tema, estará en condiciones de dialogar más profundamente con el autor, de ir más allá que él, de superarlo, de recrearlo. Y este es el sueño de cada escritor: encontrar un lector que lo supere, que vaya mucho más allá, un lector capaz de rescribir y mejorar el texto leído.

Leemos siempre desde lo que somos y sabemos. La lectura del mundo precede siempre a la lectura de cualquier texto o libro. Es lo que con tanta insistencia nos decía Freire:

“Leer y escribir son actividades comprometidas con el mundo y con la gente. Desgarrados del mundo, los textos no tienen sentido. La lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra escrita y la lectura de un texto se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura es un modo de vivir, una manera peculiar de ejercer la conciencia. Leer es pensar, razonar, dialogar, criticar. Leer es ejercer de crítico. No importa la cantidad de textos leídos. Lo que impor-

ta es cómo se lee. Aprender a leer es iniciar un proceso de maduración que se prolonga a lo largo de toda la vida. La lectura crítica es diálogo porque supone estar dispuesto a atender tanto los argumentos del texto como los hechos del mundo. El diálogo con la palabra y con el mundo es compromiso vital con el entorno humano y material". (Freire, 1984)

Si uno es capaz de hacerse preguntas con un texto o con un libro, se le está dando la capacidad de hacerse preguntas sobre la vida, sobre sí mismo y sobre los demás, sobre los acontecimientos y sucesos, y ya nunca podrá quedarse quieto.

Si puedes vivir sin leer, no has terminado de entender en qué consiste la lectura.

Contrariamente a lo que algunos opinan, nuestra época de tan fuerte desarrollo tecnológico e informático, lejos de debilitar la importancia de la lectura, la ha aumentado. De hecho, sólo lectores competentes, serán capaces de navegar con pulso firme en el océano de Internet. Si no son buenos lectores, naufragarán ante cualquier escollo, se perderán entre tanta información, no serán capaces de procesarla o convertirla en conocimiento. Los analfabetos seguirán siendo analfabetos, por mucho que se conecten a la Internet.



Hoy, todos parecemos estar de acuerdo en la necesidad de fomentar la lectura y compartimos la queja generalizada de las crecientes dificultades de gran parte de los alumnos para llegar a ser lectores competentes y autónomos. Un lector competente es un lector polivalente, que logra dominar cinco grandes grupos de competencias:

- a) Es capaz de leer según todas las modalidades (en voz alta, en silencio, rápidamente, selectivamente, lentamente).
- b) Es capaz de leer progresivamente todo tipo de texto y todo tipo de escritos, tanto los literarios, como los que pertenecen al campo de la cultura científica y técnica, o los de la vida cotidiana.
- c) Es capaz de leer todo tipo de soporte, antiguo y moderno: libro, periódico, anuncio, pantalla telemática, de computadora, imágenes fijas, o en movimiento...
- d) Es capaz de efectuar una triple apropiación: de los lugares de lectura, de los objetos de lectura y de la propia práctica de lectura.
- e) Es capaz de desarrollar proyectos de lectura.

No abundan, sin embargo, los lectores competentes, incluso entre los egresados universitarios. No es difícil encontrar licenciados y magisters, abogados, ingenieros y médicos, con lectura vacilante y graves dificultades para comprender cualquier texto escrito. Y esto no es sólo un problema de Venezuela o de los países subdesarrollados, sino que parece ser cada vez más un problema universal. Los países europeos, por ejemplo, están invirtiendo grandes sumas de dinero en la promoción y fomento de la lectura e incluso la Reforma Educativa de Tony Blair en Inglaterra, se afianzó en lo que ellos llamaron “Vuelta a las tres Erres”: reading, writing, and

arithmetic, es decir, lectura, escritura y aritmética. Y difícilmente nos atreveríamos a expresar juicios tan duros como los de Tony Thompson, Gobernador de Wisconsin, en Estados Unidos: “Estamos graduando estudiantes que no saben leer sus propios diplomas, que no pueden escribir una frase coherente, ni resolver problemas de matemática elemental”.

Nos quejamos de que los alumnos no leen, pero ¿qué hacemos para fomentar la lectura? Desgraciadamente, ni los consensos en la necesidad de fomentar la lectura, ni las quejas y lamentos de lo mal que estamos, se traducen de hecho, en verdaderos proyectos y planes eficaces para promoverla. Creo que el problema más grave reside en que, a pesar de que hablamos mucho de la lectura y repetimos las consabidas quejas de que a los alumnos no les gusta leer, no terminamos (y aquí incluyo a muchos docentes) de entender en qué consiste la lectura. Por eso no tenemos, ni tiene la escuela, un verdadero proyecto de educación lectora. La lectura aparece casi siempre como una imposición del programa. Lectura coja, falseada, puesto que no desemboca en nada más que en ella misma. Se lee sin objeto, sin proyecto, con el único objetivo de aprender a leer. Con demasiada frecuencia, la lectura se reduce a un ejercicio mecánico, repetitivo, sin verdadero significado. Se aprende a leer sobre frases concebidas para aprender a leer y no para comunicar, se proponen contenidos de lectura o sin significado o con un significado tan escaso que ciertamente no suscitan el interés ni el gusto por la lectura.

Cada docente reproduce con sus alumnos su propia experiencia de lector. Desgraciadamente, muchos docentes no son lectores, es decir, no han descubierto en sus vidas el placer o la necesidad de leer: sólo leen cuando están estudiando y les obligan los profesores. Para ellos, la lectura es algo impuesto, obligado, penoso, decidido por otro. No son amigos de los libros, no se sienten atraídos por ellos. Los consideran como meras herramientas de trabajo y por ello contribuyen a que los

alumnos los rechacen. La palabra libro debe asociarse a casa, familia, vida: ocio, disfrute, diversión, realización. ¿Cómo desarrollar alumnos lectores autónomos si los docentes no lo son? Los docentes que enseñan a leer pero no son lectores, tal vez se entreguen a su tarea con verdadera dedicación y responsabilidad, pero raramente podrán educar para la lectura, difícilmente transmitirán a los alumnos el amor o la necesidad de la lectura, difícilmente harán lectores. Por no entender en qué consiste la lectura, algunos dicen “para qué complicarse la vida con nuevas teorías y metodologías sobre la lectura... Total, todos nosotros aprendimos a leer con el ma, me, mi, mo, mu”. Sí, posiblemente con métodos así es posible aprender a leer, pero difícilmente lograremos que los alumnos sean lectores. Con textos como “Mamá amasa la masa en la mesa”, o “Pilo pule la pala”, cuya finalidad es meramente enseñar a leer, pero que no parten del mundo del niño ni de sus intereses o necesidades, no será fácil contagiar el amor por la lectura.



Si bien es evidente que para hacer alumnos lectores es fundamental acercarlos a la lectura gozosa, leyéndoles y proporcionándoles materiales de su agrado, que

cultiven su imaginación, su fantasía, su sed de aventuras, o respondan a sus inquietudes y necesidades, pues no se aprende realmente a leer hasta que no se disfruta de la lectura, no podemos obligar a nuestros alumnos a que sientan placer, ni podemos ligar la lectura siempre al placer. En la vida necesitamos y debemos leer muchas cosas que no producen placer. Como plantea Eveline Charmeux (1985, p. 57) “Si no soy capaz de leer ciertas informaciones o textos porque me fastidian, estaré a la merced de las interpretaciones que otro pueda hacer y de sus manipulaciones”. Leer no es necesariamente un placer; pero siempre constituye una necesidad.

Yo suelo citar con frecuencia a Daniel Pennac cuando dice que hay tres verbos que no soportan el imperativo: leer, imaginar, amar. De nada sirve que ordenemos a los alumnos: lean, imaginen, amen. Y si es absurdo decir que no se tiene tiempo para amar, es igualmente absurdo decir que no se tiene tiempo para leer: “Si tuviésemos que enfrentar el amor desde el punto de vista de nuestra agenda, ¿quién se arriesgaría a ello? ¿Quién tiene tiempo para estar enamorado? Y sin embargo, ¿alguien ha visto alguna vez a un enamorado que no se tome el tiempo para amar? Yo nunca he tenido tiempo para leer, pero nada, jamás, ha podido impedirme terminar una novela que amara. La lectura no tiene que ver con la organización social del tiempo; es una manera de ser, como el amor” (Pennac, 1996, p.120-121).

Si alguien dice que no tiene tiempo para leer, no es lector, no ha terminado de entender en qué consiste la lectura, no ha hecho de ella una necesidad esencial en su vida. Para la lectura, como para el amor, hay que seducir, hay que contagiar la pasión. Lo que pasa es que como muchos docentes no sufrimos de ese mal, no lo transmitimos, no lo contagiamos. Las escuelas enseñan a leer, pero no aficionan a la lectura, no provocan las ganas de leer, no regalan lecturas. Si obligamos a los alumnos a leer, o los castigamos para que lean o porque no han leído, nunca haremos lectores y posiblemente, lograremos que aborrezcan la lectura.

La educación lectora como tarea de todos



El esfuerzo por hacer buenos lectores debe ser colectivo y continuo; lograr alumnos lectores es tarea de la escuela y de los padres, de los municipios y del Estado. La lectura es una habilidad que se puede mejorar mediante el ejercicio sostenido. No hay reglas milagrosas para su desarrollo. Leer bien es un proceso gradual y progresivo, donde son fundamentales la práctica consciente y la disciplina. Sólo se llega a ser buen lector, leyendo mucho, lo mismo que sólo se hace uno pelotero practicando horas y horas con un bate, un guante y una pelota. Pero difícilmente alguien se hará pelotero si no tiene a su lado algunas personas apasionadas por el béisbol. Desde los primeros años del niño, la lectura es como una planta frágil que puede florecer o marchitarse para siempre. De su éxito o fracaso serán responsables la familia, la escuela y los organismos públicos cuya tarea es educar. Necesitamos, en consecuencia:

- Maestros convencidos y entusiastas, lectores, capaces de comunicar su entusiasmo por los libros.
- Buenas bibliotecas que renuevan continuamente los libros y materiales de lectura, atendidos por bibliotecarios creativos, que aman los libros y a los niños. Toda biblioteca está condenada a morir si no tiene permanentemente algunos bibliotecarios interesados en asegurar el encuentro del libro con el público. No confundir las bibliotecas con depósitos de libros. De bien poco sirven las bibliotecas sin buenos bibliotecarios y si la escuela no tiene un verdadero proyecto de biblioteca y de lectura. Con frecuencia, esfuerzos de dotación no han contribuido en nada al fomento de la lectura.
- Padres convencidos de los beneficios que aporta la práctica habitual de la lectura, que estimulan a sus hijos a que lean, que leen por su cuenta y leen también los libros de sus hijos y conversan con ellos sobre lo leído. Padres que leen a sus hijos pequeños en voz alta, que regalan libros, que llevan a sus hijos a bibliotecas y librerías y les permiten adquirir los libros que les gustan, que se esfuerzan porque en la casa haya alguna pequeña biblioteca a la que cuidan con dedicación y esmero...

Es poco lo que digamos de la importancia de iniciar al niño en la lectura y cultivarla en el hogar, pues el lector nace en la primera infancia y se afianza como verdadero lector cuando es capaz de leer, no para complacer a sus padres o maestros, sino para complacerse a sí mismo, para satisfacer sus propios deseos afectivos, intelectuales y estéticos.

Desgraciadamente, son pocos los niños, incluso los que provienen de familias acomodadas, que hoy encuentran en sus casas un ambiente motivador de la lectu-

ra. De ahí que le va a tocar a la escuela y al maestro el protagonismo en esta tarea tan apasionante y esencial, a la que también debe incorporar, en lo posible, a los padres. Desde el momento en que el niño empieza a leer hasta el tiempo en que va dominando la lectura y encuentra en ella un placer y una necesidad, hay un largo proceso que la escuela debe alimentar y guiar, pero que, desgraciadamente, no siempre lo hace o lo hace bien. El niño que percibe el aprendizaje de la lectura como un proceso largo, difícil, penoso, punitivo, lleno de dificultades y de una sucesiva aplicación de métodos de reeducación, no sentirá placer ni se acercará en forma espontánea a la lectura. Porque el gusto por la lectura no se desarrolla bajo presión ni como obligación, ni con libros y textos aburridos o sin sentido, cuya única utilidad es, como ya dijimos más arriba, enseñar a leer.

De ahí, la práctica continua de la lectura pues, cuanto más se lee, mejor se lee. Para ello, será necesario proporcionarles a los alumnos abundantes materiales de lectura, amenos e interesantes, adaptados a sus necesidades y gustos y de una gran variedad: cuentos, novelas, poemas, libros informativos, diccionarios, enciclopedias, libros de consulta, periódicos, revistas, catálogos, manuales, recetarios, cancioneros, mapas, guías de teléfonos, textos escritos por los propios niños, libros de adivinanzas, chistes, refranes y también, y cada vez más, acceso y manejo a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. Y será necesario que los maestros comuniquen su propia experiencia como lectores, hablen con entusiasmo de los libros que están leyendo, lean ellos también cuando se lo proponen a los alumnos. Todo esto exige que cada escuela y cada maestro tengan un proyecto no meramente para enseñar a leer, sino para hacer de sus maestros y alumnos lectores cada vez más autónomos e independientes.

Relación entre la lectura y la escritura

Si como dijimos más arriba, no es fácil llegar a ser un buen lector de todo tipo de textos y también del contexto, de la realidad; resulta más difícil todavía llegar a ser un buen escritor. Para dominar la escritura, hay que leer y escribir mucho, hay que fajarse a luchar con las palabras y con las ideas, y experimentar prácticamente que es un medio extraordinario para aclarar el propio pensamiento y comunicar a otros las vivencias, ideas, sueños, miedos, deseos, ilusiones.

Desgraciadamente, el sistema educativo no educa para la escritura. Enseña a reproducir más que a producir, a copiar, pero no a pensar y a crear. Por confundir escribir con copiar, hay alumnos que pasaron nueve años en la escuela básica, dos o tres en bachillerato, cinco o más en la universidad, e incluso culminaron estudios de postgrado y en muy raras ocasiones escribieron algo propio, ni se les enseñó a escribir realmente, a comunicar de un modo personal su pensamiento o a volcar en un texto hermoso su creatividad. Se limitaron simplemente a copiar y transcribir en miles de páginas las palabras y pensamientos de otros, sin importar si lo hicieron en dictados, copiando directamente de los libros, enciclopedias y hoy –cada vez más, de Internet, en esos trabajos tan mal llamados de “investigación”, o previa memorización para responder exitosamente la serie de pruebas y exámenes que debieron soportar en los años de su escolarización. Como escribir es responder siempre a las imposiciones de otro (del profesor), raramente escriben algo cuando no están estudiando.

La escritura es un medio de comunicación y de creación, pero también lo es para aprender a pensar. Cuando escribimos, meditamos sobre las ideas que quere-

mos expresar, examinamos y juzgamos nuestros pensamientos, reflexionamos, nos vamos aclarando. Y es que, como expresa magistralmente el escritor Julio Ramón Ribeyro, “escribir, más que transmitir un conocimiento, es acceder a ese conocimiento. El acto de escribir nos permite aprehender una realidad que hasta el momento se nos presentaba en forma incompleta, velada, fugitiva, caótica. Muchas cosas las comprendemos sólo cuando las escribimos” (Ribeyro, 1975). De ahí que, si quieres saber lo que piensas, escríbelo. Detrás de muchas resistencias a escribir, se ocultan las resistencias a pensar.

Ningún texto es ideológicamente inocente. Uno escribe siempre lo que es. Lo que uno es y lo que piensa aparece siempre en lo que escribe. De ahí que sólo escribirá realmente el que sepa leer el mundo y la vida, y atrapar al lector, tocar las fibras sensibles de la persona. El oficio de escribir supone estar atento a la realidad (dentro y fuera de uno mismo), enamorarse de las palabras y compartirlas con los otros, o sea “expresarse”, echar fuera de sí.

La educación tradicional niega la expresión: el maestro habla, el alumno escucha y tiene que oír sin interrumpir y luego repetir cuando se le pregunta. De este modo, se aburre, se le condena al quietismo, a la pasividad, a la mera reproducción. Va asumiendo que la escritura es un ejercicio tedioso, ajeno a su vida, a sus inquietudes y preocupaciones. Se le niega la palabra, y con ella la posibilidad de ser.

De ahí que, si queremos formar escritores, debemos partir siempre del propio mundo, de la vida e historia de los alumnos; y crear un ambiente de libertad que favorezca la comunicación y la expresión. Formar a los alumnos para que sean capaces de decir su propia palabra como expresión de vida, de compromiso, en un mundo dominado por la propaganda, la retórica vacía, la superficialidad y las men-

tiras. Para, con las palabras-vida, combatir el analfabetismo crítico que tratan de imponernos, la dictadura del pensamiento único, la colonización de las mentes.

El arte de la escritura implica una lucha tenaz con las palabras. Para atrapar al lector, para seducirlo, hay que aprender a corregir, a perfeccionar, a no contentarse con una escritura fácil, sin esfuerzo. De ahí la importancia del silencio para madurar en él palabras verdaderas. Sólo quien es capaz de escucharse, de escuchar el silencio, de escuchar el mundo y a los otros, será capaz de escribir palabras verdaderas. Escribir supone dudas, miedo, vacío, inseguridades, valor y mucho coraje para vencer mil tentaciones y llamados a hacer otra cosa, a posponer el acto de la creación, el vértigo de la página en blanco. La genuina escritura es cinco por ciento de inspiración y noventa y cinco por ciento de transpiración. Escribir es una especie de desangramiento y, como todo acto de creación, una mezcla de placer y de dolor.



Los párrafos que siguen en cursiva han sido contruidos sobre un texto de Mikel Agirregabiria (2004).

Escribir es mostrar la huella digital del alma, desnudarse y nadar, volar y sentirse libre. Escritor es quien necesita escribir, no alguien que sabe escribir. Escribir es una incurable comezón que se apodera de quien ha vivido o leído demasiado, y que un día intenta escribir. Cada texto será un estímulo para la siguiente redacción.

Escribir es un acto de amor, preparado desde la intimidad de la introspección y la soledad, destinado a los demás, a quienes sentimos cerca y a quienes todavía no conocemos. Escribir es hablar con quienes no podemos conversar de otra forma, es darse un baño de humanidad con sus miserias y esplendores. Escribir es abrir el grifo de nuestro corazón y verter el exiguo botín de nuestra vida, una pobre historia de amores y problemas, pero con grandes personajes a nuestro alrededor.

Escribir es una adicción, que cuando se adquiere impele a investigar dentro de nosotros, para develar nuestra más profunda identidad. Escribir es navegar ligero, planear al son del viento, abrazar el tiempo, detenerlo en la eternidad de unas tenues páginas. Pero escribir es también un hueso duro de roer, una lucha agónica para analizarnos y discutir con nosotros mismos, para asombrarnos de nuestra propia creación. Escribir es trasladarnos al paraíso de las ideas y atraparlas con la red cazamariposas de la tinta. El teclado es el piano donde susurramos sin ser interrumpidos. La pluma de escribir es la cruz donde nos entregamos.

Escribir nos hace más humanos. Escribir es respirar y vivir. Escribir es pintar sentimientos como mejor modo de felicidad. Escribir es pedir ayuda a las palabras, que orbitan a nuestro alrededor y juntos comenzar

a crear algo. Cuando sucede que la inspiración se suma, sentimos que el trabajo es bello y somos felices. Escribir es fecundar el mundo y dejar preñada nuestra muerte.

Por todo lo que hemos dicho, necesitamos escuelas, maestros y profesores activamente comprometido en una educación lectora y escritora. Lectura y escritura se alimentan mutuamente. Nadie se hace escritor sin haber leído mucho, y si bien es posible conseguir lectores que no son escritores, es impensable un escritor que no sea un gran lector. Escribir ayuda a leer. Las mejoras en la escritura disminuyen las dificultades en la lectura. Hacer escritores es invertir en lectores. De ahí que si queremos formar alumnos lectores, despertemos en ellos el deseo de escribir. Si promovemos en las aulas sistemáticamente una escritura personal y creativa, tendremos lectores, hombres y mujeres pensantes, críticos, responsables. Pero el alumno sólo se hará escritor y se lanzará a escribir libremente si siente que tiene algo que decir, y lo que cuenta o dice es valorado por los demás. De ahí la importancia de crear en el salón un ambiente motivador, donde los alumnos se sientan deseosos de expresar sus sentimientos, ideas, ocurrencias y vivencias, tanto en forma oral, como por escrito.

Fundamentos teóricos y orientaciones didácticas

Capítulo 2

Marielsa Ortiz F.

Fundamentos teóricos

Actualmente, la didáctica de la lengua se considera una ciencia propia que se encarga de estudiar los procesos de enseñanza y aprendizaje relacionados con el desarrollo de la competencia comunicativa en los estudiantes de los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo. Esta ciencia se nutre de los aportes de diferentes campos del saber, entre los que podemos mencionar, la lingüística, la literatura, la psicología, la sociología y la pedagogía.

En relación con el desarrollo de la competencia comunicativa en la lengua escrita, objeto de estudio de esta guía, mencionaremos a continuación, las principales ideas que sirven de fundamento teórico de la propuesta didáctica aquí presentada. El lector que desee profundizar en este punto, lo remitimos a la bibliografía recomendada que aparece al final de este material educativo y al Volumen 23 de la Colección Procesos Educativos (Ortiz, 2004), cuyo contenido precede a esta publicación.

Desde el punto de vista lingüístico, el contenido de esta guía se fundamenta en los aportes de la Pragmática, la Lingüística Textual, el Análisis del Discurso, la Sociolingüística y la Psicolingüística, disciplinas que nos han hecho comprender que ser competente en una lengua significa algo más que conocer su sistema de símbolos y reglas, implica también la posibilidad de utilizar el lenguaje para actuar sobre el mundo considerando el contexto social y la intención de comunicación; por esta razón, el actual estudio lingüístico se centra en el texto como unidad discursiva y no en la palabra u oración aislada (Prado, 2005).

Los aportes de estas ciencias sirven de fundamento a un nuevo enfoque para la enseñanza de la lengua, denominado “Enfoque Comunicativo Funcional”, el cual considera que dado que el objetivo principal de esta enseñanza es el desarrollo de la competencia comunicativa, el aprendizaje y la evaluación del lenguaje en el aula están ligados a sus contextos de producción y recepción: hablar, escribir, leer, escuchar (Lomas, 1999).

Desde el campo de la literatura, el contenido de esta guía se fundamenta en los enfoques teórico-críticos que confieren al lector un papel activo en el proceso de construcción del sentido del texto: “La obra literaria existe solamente cuando es leída y es la experiencia de la recepción el único modo de actualizarse el texto como objeto estético” (Pozuelo, 1994, p. 87).

En esta óptica, el texto literario se convierte en un discurso vivo, como consecuencia de las reinterpretaciones que hacemos los lectores en contextos distintos, y el desarrollo de la competencia literaria se convierte en uno de los objetivos fundamentales de la enseñanza de la lengua y la literatura (Colomer, 1995). La competencia literaria comprende el conjunto de conocimientos, procedimientos y actitudes que permiten disfrutar, valorar, interpretar y crear textos, cuya función comunicati-

va se expresa mediante el uso de recursos artísticos, los cuales permiten jugar con la lengua e incluso, transgredir sus normas.

Desde el campo pedagógico y psicológico, la propuesta de esta guía se fundamenta en el constructivismo, teoría del aprendizaje que rescata el papel activo de la persona en la construcción del conocimiento, proceso donde las interacciones sociales juegan un papel muy importante.

Finalmente, recordemos que toda propuesta didáctica de Fe y Alegría se fundamenta en los principios de la Educación Popular, cuyo objetivo fundamental es el desarrollo de actitudes y valores para la participación, la convivencia y el compromiso ciudadano, favoreciendo a aquellos que han tenido menos posibilidades y oportunidades de participar activamente en la sociedad.

Tomando como referencia los aportes teóricos mencionados anteriormente y considerando la importancia del dominio del lenguaje en el desarrollo individual y social, presentamos a continuación, los principios y orientaciones didácticas que pueden ayudarnos en este reto.

Orientaciones didácticas

Las orientaciones que aquí se presentan están dirigidas a docentes de la segunda etapa de Educación Básica y, por supuesto, constituyen sólo una referencia sobre la cual planificar y desarrollar nuevas acciones y situaciones de aprendizaje; sin embargo, algunas estrategias de metacognición, que implican la reflexión sobre los propios procesos de pensamiento, puede que no sean realizadas por los estudiantes de 4to o 5to grado, dado el desarrollo cognitivo alcanzado; pero sí deben ser obligatorias en 6to. Para facilitar la lectura y búsqueda de información, las orientaciones

han sido organizadas en 3 grandes bloques. El primero brinda herramientas para el desarrollo de la competencia comunicativa oral, el segundo, para la promoción de la lectura y el tercero, para la comprensión lectora y la expresión escrita; finalmente, se señalan algunas consideraciones sobre la evaluación de la lectura y la escritura en el aula.

I. Desarrollo de la competencia comunicativa oral

Considerando que el discurso formal oral se enriquece de la lectura y la escritura, y que los intercambios orales acerca de un tema enriquecen nuestros conocimientos previos sobre éste aportándonos ideas para la escritura, las actividades básicas del lenguaje: hablar, escuchar, leer, escribir deben desarrollarse como procesos interrelacionados propiciando que el estudiante participe en diferentes situaciones orales, tanto formales como no formales, que le permitan conversar, describir, narrar, argumentar, escuchar, discutir, preguntar, exponer, explicar, solicitar y proporcionar información... en fin, planificar actividades que susciten el intercambio y el enriquecimiento del pensamiento, la construcción de mensajes de manera adecuada y el desenvolverse en diferentes contextos, como por ejemplo: preparación y realización de entrevistas, asistencia y participación en exposiciones, debates, conferencias, asistencia y presentación de obras de títeres y de teatro... Todo esto, con el propósito de fomentar el diálogo, la escucha, la argumentación y la emisión de juicios críticos, prestando atención a la estructura de las frases y al léxico de cada situación comunicativa, sin subestimar la lengua familiar del estudiante.

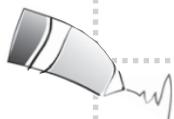
Al respecto, podemos realizar las siguientes actividades:

Recopilación y producción de textos del folclor popular



- 1) Pedir a los estudiantes que recopilen en libros y con familiares o vecinos diferentes textos del folclor popular como refranes, adivinanzas, retahílas, coplas, mitos, leyendas y cuentos populares.
- 2) Pedir a cada grupo que seleccione varios de los textos recopilados, para leerlos o contarlos a sus compañeros. Esta actividad se hace con el propósito de compartir y disfrutar los textos recopilados.
- 3) Organizar a los estudiantes por grupos, de acuerdo con los textos de su preferencia, y pedirles que describan las características y/o elementos de los textos seleccionados. Ejemplo: "los refranes son textos cortos, formados por una o dos oraciones, que te hacen pensar sobre una situación que te está pasando".
- 4) En plenaria, cada grupo dirá las características y/o elementos de los textos seleccionados. Si es necesario, los compañeros y el docente ampliarán o confrontarán las ideas de cada grupo.
- 5) Reorganizar a los estudiantes por parejas para que escriban un texto del folclor popular de su preferencia. El texto debe ser original y contener las características y/o elementos mencionados anteriormente.
- 6) Mientras las parejas trabajan, el docente pasa por los grupos para apoyarlos en lo que sea necesario. En esta parte, es importante que el docente formule preguntas cuando sienta que algo no está claro o sugiera opciones, y no, que cambie o corrija el texto producido por los niños.

- 7) Terminados los textos, los niños pueden salir a otros grados a leerlos o contarlos. Esto se puede hacer durante el recreo o como parte de una actividad festiva, el día viernes.
- 8) Nombrar una comisión que se encargue de recoger todas las producciones y recopilarlas en un libro que puede formar parte de la biblioteca escolar o bibliotecas de aula de los otros salones.
- 9) En pequeños grupos, organizados de acuerdo con el tipo de texto que inventaron, escribir una lista de instrucciones donde expliquen a los niños de primera etapa cómo pueden hacer para escribir sus propios textos del folclor popular.
- 10) Compartir, en colectivo, las instrucciones redactadas para enriquecerlas con los aportes de los compañeros.



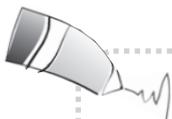
Dramatizaciones



- 1) Organizar una actividad cultural en la escuela o barrio donde se invite a diversos grupos de teatro.
- 2) Al día siguiente de la función, conversar con los niños acerca de las características de los diferentes tipos de teatro observados y pedirles que se organicen en grupos, de acuerdo con el teatro de su preferencia.

- 3) Entregar a los niños guiones de diferentes obras de teatro infantil. Lo ideal sería contar con los guiones de las obras presentadas; pero si esto no es posible, se anexan algunos, para que el docente pueda realizar la actividad.
- 4) Pedir a los niños que lean los guiones y anoten sus características y/o elementos.
- 5) Pedir a los grupos que elaboren el guión de una obra que presentarán al resto de la escuela. Para esto, se pueden basar en un hecho de actualidad ocurrido en el barrio, ciudad o país o pueden basarse en un cuento previamente leído.
- 6) En el caso de que se presenten dificultades para seleccionar el tema del guión, el docente aportará al aula cuentos diversos y pedirá a los niños que traigan sus cuentos preferidos.
- 7) El docente organizará una actividad de promoción de lectura, donde los cuentos se colocarán al alcance de los niños para que ellos los seleccionen y lean libremente. De los textos leídos, los grupos seleccionarán uno para realizar el guión.
- 8) Durante la realización del guión, el docente pasará por los grupos a fin de apoyarlos en su elaboración.
- 9) Terminado el guión, se elaborarán los materiales necesarios para la presentación: títeres, marionetas, vestuario, escenografía...



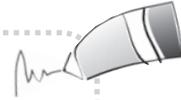


El radioperiódico escolar



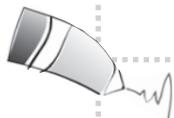
- 1) Propiciar una conversación con los niños acerca de lo que es un radioperiódico.
- 2) Escuchar juntos el radioperiódico de una emisora local, en vivo, o previamente grabado.
- 3) Comentar acerca de las características de los textos leídos en el radioperiódico. Establecer acuerdos y conclusiones grupales y escribirlas a la vista de todos.
- 4) Pedir a los niños que se organicen en grupos para preparar un radioperiódico. Cada grupo, escogerá un nombre, las noticias y propagandas que se leerán en el radioperiódico.
- 5) En el aula, los grupos se reunirán y redactarán las noticias que leerán en el radioperiódico.
- 6) Durante el trabajo grupal, el docente pasará a apoyar a los grupos en la elaboración de sus textos.
- 7) Para la presentación, cada grupo diseñará su escenografía y lo ideal es que se cuente con un micrófono para leer las noticias. En caso de no ser posible, realizar un micrófono de utilería, lo más parecido posible a uno real.
- 8) Al finalizar la presentación, evaluar la actividad: ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué aprendimos? ¿Qué debemos mantener y mejorar para próximas presentaciones de radioperiódicos?

La entrevista



- 1) Propiciar una conversación con los niños acerca de las entrevistas que se realizan en los programas de televisión.
- 2) Pedirles que observen una entrevista de cualquier programa de televisión y que se fijen en la actitud del entrevistado y el entrevistador. Si el centro educativo cuenta con televisor y VHS o DVD, el docente puede grabar varias entrevistas relacionadas con temas de actualidad y observarlas en clase.
- 3) En pequeños grupos, los niños escribirán sus conclusiones acerca de las normas que deben cumplir las personas que participan en una entrevista, tanto el entrevistador, como el invitado.
- 4) En plenaria, llegar a acuerdos en relación con las normas establecidas y colocarlas en un sitio visible del salón.
- 5) Pedir a los estudiantes que se organicen en parejas para dramatizar una entrevista televisiva. Para preparar la entrevista, pedir a cada pareja que seleccione el tema y que aporte al aula, información recopilada acerca de éste. El tema puede estar relacionado con el Proyecto Pedagógico de Aula o con algún acontecimiento de actualidad.
- 6) Con los materiales aportados, los entrevistadores prepararán el guión de entrevista y los entrevistados escribirán las respuestas de las posibles preguntas que creen que les harán. El docente pasará por las mesas o pupitres para apoyar la escritura de los guiones y la elaboración de las respuestas.

F



- 7) Dramatizar la entrevista. Para ello, cada grupo aportará materiales desechables para la escenografía: cámaras, micrófonos, set de grabación...
- 8) Al finalizar cada entrevista, los niños autoevaluarán y coevaluarán la participación propia y la de sus compañeros.

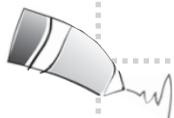
La exposición y la toma de notas



- 1) Seleccionar con los niños un tema de interés para abordarlo en un proyecto de aula.
- 2) Pedir a los niños que se organicen en grupos para compartir lo que conocen acerca del tema y plantear preguntas sobre lo que quieren conocer acerca de éste. Escribir las conclusiones y acuerdos y presentarlas ante los demás.
- 3) Utilizando la técnica de la lluvia de ideas, organizar los subtemas de investigación y las actividades que se desarrollarán para investigarlos, partiendo de las preguntas planteadas por los grupos.
- 4) Solicitar a los niños que se organicen por grupos, de acuerdo con los temas de interés, y que busquen información para traerla al aula en una fecha estipulada por el docente.
- 5) Invitar al aula a varias personas para que hagan una exposición sobre el tema, donde aporten información sobre las preguntas planteadas por los niños. Pedir a estas personas que elaboren un esquema de presentación y se apoyen en gráficos.

- 6) Al finalizar los expositores, los niños y el docente plantearán preguntas sobre el tema y la organización de la exposición. Igualmente, evaluarán la calidad de las exposiciones.
- 7) En plenaria, los niños, guiados por el docente llegarán a acuerdos acerca de cómo se prepara y se desarrolla una exposición. Este texto se escribe en una cartelera, a la vista de todos.
- 8) Con la información aportada por los niños, los expositores y el docente, los grupos se reunirán para leer, extraer las ideas principales y resumir la información recopilada. (Para guiar a los estudiantes en esta actividad, seguir las orientaciones planteadas más adelante para la reconstrucción global de la lectura del texto explicativo).
- 9) Redactada la información, los niños se organizarán para exponer en, al menos, dos días, los subtemas investigados. Para esto, guiar a los niños en la elaboración de un esquema donde se colocarán los puntos que se abordarán y en la elaboración de dibujos o gráficos que apoyen la exposición. Este trabajo debe hacerse en el aula, con el apoyo del docente, quien sugerirá ideas y planteará preguntas que lleven a los niños a ampliar, resumir o corregir la información presentada. Tanto para la elaboración del esquema, como para los gráficos, los niños deben realizar un borrador previo que será revisado por sus compañeros de grupo y el docente. Si la escuela cuenta con laboratorio de computación, las presentaciones pueden hacerse en Power Point.
- 10) Al finalizar cada exposición, los expositores autoevaluarán su participación en relación con el contenido, la organización y presentación de la exposición.
- 11) Durante el primer día de las exposiciones, pedir a los niños que tomen nota de las ideas principales de los expositores. El docente también tomará nota.
- 12) Al finalizar las exposiciones del día, el docente pedirá a los niños que se reúnan en grupo para compartir las notas y describir los pasos que siguieron para escribirlas.

- 13) En plenaria, poner en común, tanto los niños como el docente, el procedimiento que siguieron para escribir las notas.
- 14) Individualmente, los niños escribirán los aspectos que deben mejorar en la toma de notas y los compartirán con el grupo.
- 15) Al día siguiente, durante el segundo grupo de exposiciones, los niños y el docente tomarán notas de la exposición y las compartirán nuevamente.
- 16) En pequeños grupos, los niños elaborarán las recomendaciones que deben seguirse para la toma de notas.



El debate



La argumentación es uno de los modos de organización del discurso que utilizamos cotidianamente para convencer a otros de nuestras ideas. Este tipo de discurso debe ser fomentado cotidianamente en las actividades diarias exigiéndole al niño que justifique –siempre– sus razones, juicios e intervenciones con argumentos, de una manera asertiva donde esté siempre presente el respeto por el interlocutor. Sin embargo, también es importante desarrollar la argumentación en contextos formales y para ello, se pueden organizar debates acerca de algún acontecimiento resaltante en la comunidad, ciudad o país que genere opiniones diversas y que sea un foco de interés para los niños. Para ello, se pueden desarrollar las siguientes situaciones de aprendizaje:

- 1) Conversar acerca de algún acontecimiento resaltante en la comunidad o país o relacionado con el tema del proyecto de aula pidiéndole a los niños que expresen su opinión acerca de éste.
- 2) Solicitar a los niños que conversen con otras personas acerca del tema, les pregunten qué opinan al respecto y porqué, y que tomen notas de las razones que justifican sus opiniones.
- 3) Solicitar a los niños que escriban su opinión sobre el tema razonando sus respuestas.
- 4) Organizar a los niños en grupos, de acuerdo con las diferentes posiciones asumidas. Cada grupo se reunirá, compartirá los argumentos y nombrará a un integrante para que los represente en el debate.
- 5) El día fijado para el debate, el representante de cada uno de los grupos planteará su opinión y dará sus argumentos. Estos deben estar escritos, a la vista de todos.
- 6) Terminadas todas las exposiciones, cada grupo se reunirá para analizar los argumentos planteados por cada expositor.
- 7) En la reunión, se llegará a acuerdos acerca de las ideas que comparten y las ideas que refutan, y se recogerán los argumentos a favor o en contra.
- 8) El representante del grupo en el debate expondrá los nuevos argumentos a favor o en contra. La idea no es llegar a acuerdos porque ante un mismo tema, hay opiniones diversas, lo importante es que se genere la discusión, se justifiquen las respuestas y se fomente un clima de respeto donde escuchemos al otro y expresemos nuestra opinión.

II. Promoción de la lectura

F Dado que una tarea fundamental del docente en el campo de la didáctica de la lengua escrita es la formación de lectores, la promoción de la lectura debe constituirse en una acción permanente que debe prevalecer por encima de las estrategias que apuntan al dominio de la lectura en voz alta y al desarrollo de las estrategias cognitivas, pues sólo la lectura libre y constante puede hacernos descubrir lo que hay más allá de la información visual que recibimos del texto:

...“Hay quien se pasa la vida entera leyendo sin conseguir nunca ir más allá de la lectura, se quedan pegados a la página, no entienden que las palabras son sólo piedras puestas atravesando la corriente de un río, si están allí es para que podamos llegar a la otra margen, la otra margen es lo que importa. A no ser, a no ser, qué, a no ser que esos tales ríos no tengan dos orillas sino muchas, que cada persona que lee sea, ella, su propia orilla, y que sea suya y sólo suya la orilla a la que tendrá que llegar...” (Saramago, 2001)

Sólo las personas que vibran con la lectura pueden descubrir que leer es una oportunidad constante de aprendizaje y crecimiento, pues a través de ésta, descubrimos el pensamiento de otros, entendemos la divergencia y ampliamos nuestros horizontes. En el caso de los docentes que trabajamos con los sectores desfavorecidos, cuyos estudiantes no tienen la oportunidad de viajar y tener acceso a la información que va más allá de lo que comunica la televisión, el gusto por la lectura es una de las herramientas más importantes que les podemos brindar, pues a través de ésta podrán desarrollar su pensamiento, enriquecer sus conocimientos y ampliar su visión del mundo y de la vida.

Las siguientes acciones han demostrado su eficiencia en la promoción de la lectura:

Lectura en voz alta por parte del docente



“¿Y si en lugar de exigir la lectura, el profesor decidiese de pronto compartir su propia dicha de leer?” (Daniel Pennac, 1991)

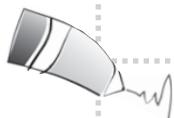
Una de las condiciones que favorece fundamentalmente el acercamiento de los niños, a la lectura y la escritura es la existencia de una persona que con agrado les lea textos atractivos e interesantes, que muestre su propio disfrute e interés por leer. En estas sesiones, que deben desarrollarse diariamente, los docentes podemos compartir diferentes lecturas acordes con los intereses de los niños, sean cuentos, poesías, relatos, fábulas... Lo importante es que se lea con pasión, compartiendo el disfrute de leer a otros. Si el salón cuenta con una biblioteca de aula o un rincón de lectura, los lunes se puede hacer la selección de los textos que se leerán durante toda la semana. Si el salón no cuenta con estos recursos, es el docente quien hace la selección, pues le toca aportar los libros que leerá. Para ello, puede recurrir al préstamo circulante de la biblioteca escolar o pública, o se puede valer de los textos publicados por los periódicos infantiles que vienen encartados en los periódicos regionales.

Previo al espacio de lectura, es importante que el docente conozca el texto que va a leer, pues el conocer lo que viene, le permitirá saber qué preguntas o comentarios hacer o qué dibujos mostrar para mantener la atención de los niños. Para esta actividad, a algunos grupos les gusta cambiar de escenario:

sentarse o acostarse en el piso o sobre una alfombra, debajo de un árbol, en el patio, o en la biblioteca; otros, prefieren acondicionar un espacio del aula y leer siempre en el mismo lugar.

Mientras el docente lee, es importante que centre su atención en las reacciones de los niños ante la lectura, para darse cuenta de si ellos mantienen su interés en el texto o no. Las señales de aburrimiento, cansancio, indiferencia, agresividad o inquietud son un indicador de que necesitamos introducir cambios en la dinámica: cambiar el libro, cambiar el tono de voz, sentarse a un niño en las piernas, acariciar a alguien que distrae a los demás porque quiere llamar la atención, plantear preguntas que lleven a predecir, hacer inferencias o relacionar lo leído con la vida de los niños, parar la lectura para que los niños anticipen el final o realicen comentarios acerca de su contenido o propósito...

Algunos de los títulos que encantan a los estudiantes de segunda etapa de Educación Básica son: La peineta colorada, Miguel Vicente Pata Caliente, El canto de las ballenas, Guillermo, Jorge, Manuel José y la colección de Sapo.



Encuentros con la lectura



Los encuentros con la lectura se pueden organizar por medio de la conformación de clubes de lectura, de periódicos escolares, talleres literarios, ter-

tulias con escritores, concursos literarios, exposiciones de libros o de autores, visitas a librerías y bibliotecas; actividades que despiertan y mantienen vivo el valor por la lectura.

El club de lectura es una actividad permanente de promoción que se organiza con los niños que voluntariamente deseen participar. Para su conformación, se realiza una invitación libre en todo el colegio y en la primera reunión, se acuerda, entre todos los participantes, el día y horario fijo de encuentro semanal, cuya fecha debe respetarse, así vayan pocos miembros. Los aspectos que favorecen el mantenimiento de un club son la regularidad, la constancia de las reuniones y el establecimiento de lazos de amistad entre sus miembros; por esta razón, es importante que el coordinador del club sea fiel a las reuniones y que se organicen actividades que unan al grupo como: celebración de cumpleaños, salidas, visitas al hogar... Para el funcionamiento del club, necesitamos contar con, al menos tres títulos por miembro, cuyo contenido sea de interés para los niños que participan. Estos títulos se prestan a sus miembros semanalmente, quienes pueden prestar otro libro sólo cuando devuelvan el anterior.

Dado que el club es un espacio de promoción de lectura, y no para hacer tareas, las actividades que se desarrollan están destinadas a fomentar la lectura libre y para su planificación, podemos apoyarnos en las actividades descritas en este material. Este tipo de actividad no está restringida a los niños, pues puede organizarse también con representantes y personal de la escuela; en cuyos casos se seleccionarían libros dedicados a ellos; pero también de literatura infantil para que ellos puedan leerles a sus hijos en el hogar.

El club del periódico escolar constituye una actividad permanente de promoción de lectura donde participan niños voluntarios de todos los grados, quienes escriben, diseñan y reproducen un periódico de la escuela que conten-

drá información dirigida a toda la comunidad educativa. Los primeros ejemplares son costeados totalmente por la dirección de la escuela; pero una vez que se conoce el periódico, debe venderse, para aportar parte de la inversión que se necesita para su reproducción. En algunas escuelas, el club obtiene recursos con la publicación de propagandas comerciales de negocios del barrio y avisos clasificados de venta de enseres.

Existen distintos modelos de periódico escolar y cada escuela puede crear el suyo, se puede escribir a mano -con letra legible- o en computadora. Las partes del periódico se acuerdan con los integrantes del club, previa revisión de otros periódicos escolares o de aquéllos que vienen encartados con los periódicos regionales. Los textos del periódico deben ser originales; esto implica un proceso laborioso de lectura para la búsqueda de información, escritura de borradores y revisión colectiva, previo al montaje y diagramación. Para la diagramación del periódico, pueden tomar modelos de periódicos ya editados.

La periodicidad de reuniones del club es de mínimo dos días a la semana, ya que el proceso de corrección de los borradores requiere tiempo. Tanto en el club de lectura, como éste, pueden participar los niños que no estén alfabetizados. En estos casos, el texto se escanea o fotocopia, tal como el autor lo escribió; pero debajo se escribe la traducción en escritura convencional. Para esto, hay que ser fiel a lo que el niño expresa. Para guiar el proceso de escritura y corrección de los textos, se recomienda atender a los siguientes aspectos:

- La intención de comunicación: el texto logra su propósito y se adapta a quien va dirigido.
- La característica textual: el texto tiene las características que lo identifican y distinguen de los demás.
- La coherencia: el texto tiene sentido y orden lógico.
- La ortografía (una vez que el niño está alfabetizado).

Los talleres literarios son espacios de formación donde se leen y se escriben textos de literatura. Para ello, se debe contar con libros diversos de cuentos, novelas, poesías... Durante las sesiones, los participantes seleccionan libremente los textos que deseen leer, comparten sus lecturas con los compañeros, sea leyéndolas en voz alta o comentándolas y/o escriben sus propios textos literarios, sin imposiciones de ningún estilo, pues la idea aquí es disfrutar la lectura y despertar el ingenio creador. Por supuesto, que a partir de la lectura compartida, los participantes pueden sugerirle al autor algunos cambios; pero éste no está obligado a seguirlos.

Como producto del taller, debe realizarse una publicación que recopile todas o parte de las obras escritas, la cual puede ir a la biblioteca de aula de cada salón o a la biblioteca escolar. Para dar a conocer los textos, puede hacerse un concurso de pintura donde se invite a otros niños a ilustrarlos, antes de la publicación.

Los talleres literarios pueden realizarse como actividades previas a los concursos literarios porque de esta manera se garantizará la participación de los concursantes y la calidad de las obras. Los concursos se rigen por unas bases que deben ser definidas por el equipo organizador y publicadas en la invitación que se hace a toda la comunidad educativa. Los premios se pueden organizar por niveles o población y recuerden que el mejor premio de un concurso literario es siempre un buen libro.

Las tertulias son conversaciones informales que se asemejan a las charlas que tenemos cuando recibimos a alguien de visita en casa o salimos a tomar café con un amigo. En este caso, el visitante amigo es un escritor que acude a la escuela a compartir sus vivencias o sus textos de una manera anecdótica, relajada y libre, donde el escritor establece un diálogo ameno con los presentes.

Junto con la tertulia, se puede organizar una exposición de libros del autor para darlos a conocer y promocionar su lectura.

F



Creación de un ambiente alfabetizador

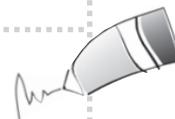


Los estudios en promoción de la lectura coinciden en que la presencia de textos de diferentes géneros discursivos al alcance de los niños constituye una de las acciones más efectivas para despertar la curiosidad por leer y fomentar la lectura libre, razón por la cual la creación de un ambiente alfabetizador en el aula y la escuela es una acción importantísima que no debe descuidarse.

Al respecto, los rincones de lectura, las bibliotecas de aula, los periódicos murales y escolares, las carteleras informativas y los buzones de correspondencia forman parte de una gran gama de acciones que se pueden dar para la creación de este ambiente alfabetizador en la escuela, pues el tener acceso a estos espacios le brinda al estudiante la posibilidad de descubrir que la lectura puede convertirse en una actividad alternativa en la que ocupar su tiempo libre y le permite apropiarse de la estructura de diversos modos discursivos (narrativos, explicativos, argumentativos, conversacionales), lo que favorece el proceso de comprensión lectora y de producción escrita.

Ahora bien, para que esto sea posible, es importante que los textos presentes respondan a los intereses de los niños, se encuentren en buenas condiciones, sean variados (literarios, periodísticos, de información científica, del folclor popular...) y se encuentren permanentemente al alcance de los niños. Al respecto, remitimos al lector al capítulo 3 de este material, el cual profundiza en la organización y aprovechamiento de la biblioteca de aula como recurso para la promoción de la lectura.

Lectura de textos diversos en contextos funcionales y comunicativos



La lectura en la escuela debe darse, siempre, en situaciones lo más parecidas a la práctica social y con diferentes intenciones o propósitos de comunicación; de manera que, deben eliminarse las actividades de lectura que simplemente se realizan con el propósito de practicar la lectura en voz alta o responder un cuestionario. Al respecto, señalamos algunos ejemplos que pueden darse:

Lectura de textos científicos y periodísticos donde se busca, se amplía y se plasma la información acerca de interrogantes planteadas o del proyecto de aula trabajado: láminas, folletos, biografías, informe de experimentos, notas de enciclopedia, relatos históricos, noticias, entrevistas, reportajes.

Lectura de textos literarios y humorísticos para disfrutar de su lectura y recrearse: cuentos, adivinanzas, poesías, obras de teatro, textos del folclor popular, tiras cómicas.

Lectura de textos instruccionales o prescriptivos para guiarse en el desarrollo de una actividad como elaboración de recetas de cocina, seguimiento de instrucciones de juegos, realización de experimentos o labores.

Lectura de textos publicitarios para enterarse de los eventos que se desarrollan, lugares que visitar y productos que se venden, como avisos, afiches, propagandas y detectar las técnicas usadas por la publicidad y la propaganda para persuadir al consumidor.

En la época actual, es conveniente también favorecer la exploración y el descubrimiento guiado de la computadora como recurso tecnológico, utilizando los hipertextos que posibilitan la búsqueda de información y la interacción texto-imagen-sonido.

Confrontación de las diferentes interpretaciones de un texto leído, de manera que los estudiantes confirmen y amplíen sus anticipaciones o descubran sus contradicciones, argumentando sus puntos de vista y buscando pistas en el texto por medio de su relectura.

III. Desarrollo de la comprensión lectora y la expresión escrita

Dado que ser competente en una lengua implica la posibilidad de utilizar el lenguaje para actuar sobre el mundo considerando el contexto social y la intención de comunicación, y que el actual estudio lingüístico se centra en el texto como unidad discursiva, las actividades de comprensión lectora y expresión escrita deben desarrollarse considerando los diferentes modos de organización del discurso: narrativo, explicativo, argumentativo, conversacional.

En esta guía, sugerimos ideas acerca del trabajo con el texto argumentativo y explicativo porque los resultados de las evaluaciones nacionales realizadas en el año 2004 muestran que los estudiantes tienen dificultades en la reconstrucción global de la lectura de estos textos y leen escasamente textos de información científica (Fe y Alegría, 2004). Por esta razón, invitamos a todos los docentes participantes en el proyecto de bibliotecas de aula a diseñar, ejecutar, evaluar y sistematizar propuestas didácticas que contribuyan a la comprensión y producción del discurso explicativo y argumentativo, dada la gran importancia del dominio de estos aspectos en el desarrollo individual y social. En el cuarto capítulo de esta guía, encontrarán algunas ideas para la sistematización de estas experiencias.



El texto explicativo y su didáctica

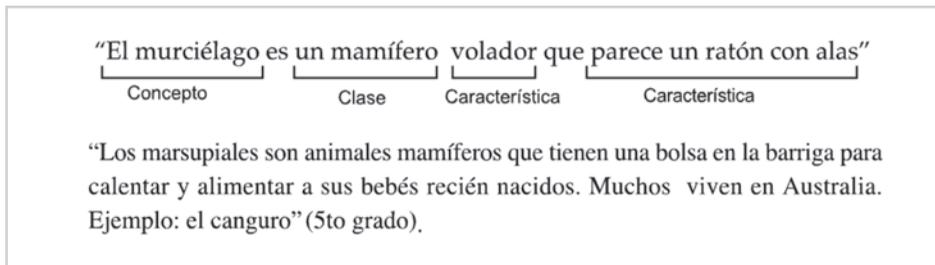
F El texto explicativo tiene como propósito proporcionar información, de manera que su lectura y escritura nos permite ampliar y comunicar nuestra visión del mundo. Es el tipo de texto más utilizado en los ámbitos académicos, pues su uso responde a la necesidad de dar a conocer a las nuevas generaciones una gran parte del legado cultural y científico construido por el hombre a lo largo de su historia. El dominio del discurso explicativo otorga autoridad y poder de convencimiento y de adhesión; situación que puede utilizarse a favor o en contra de los sectores desfavorecidos. De allí, la importancia del desarrollo de este tipo de discurso en nuestros estudiantes.

Dado que el acto de explicar demanda la utilización de procedimientos descriptivos y demostrativos como la definición, la clasificación, la reformulación, la ejemplificación, la analogía y la citación (Calsamiglia y Tusón, 1999), la comprensión y producción de este tipo de discurso está supeditada a los conocimientos previos del lector y a su interés sobre el tema. Por esta razón, las estrategias de comprensión lectora y de producción de estos textos se desarrollan en el marco de proyectos que partan de situaciones problemáticas planteadas por los estudiantes y el docente, y de actividades que enriquezcan los conocimientos previos de los estudiantes, como: lectura libre, visitas guiadas, invitación al aula de personas conocedoras del tema, comentarios grupales, etc.

Entre los textos explicativos que deben trabajarse en Educación Básica tenemos: la definición, la nota de enciclopedia, la monografía y los relatos históricos (Kaufman y Rodríguez 1993).

La definición explica el significado de un concepto valiéndose de una descripción que presenta sus características. Algunas definiciones contienen también, los

elementos o funciones del concepto que explican. Para comprender y redactar una definición, debemos precisar el tema base o concepto, la clase o categoría a la que pertenece y las características que lo distinguen de los demás conceptos de su clase. En los siguientes ejemplos de definiciones escritas por estudiantes, luego de trabajar en un proyecto sobre los animales mamíferos, podemos identificar cada uno de estos elementos:



Algunas preguntas que pueden orientar la comprensión y redacción de las definiciones son:

- **¿Qué es?** La respuesta nos da información sobre la categoría. Ejemplo: ¿Qué es el murciélago? Un mamífero.
- **¿Cómo es?** La respuesta nos da las características. Ejemplo: ¿Cómo es el murciélago? Volador.
- **¿Qué tiene? ¿A qué se parece?** La respuesta amplía la descripción del concepto señalando los aspectos o elementos que contiene o realizando comparaciones. Ejemplo ¿Qué tienen los marsupiales? Una bolsa en la barriga ¿A qué se parece el murciélago? “a un ratón con alas”.
- **¿Para qué sirve? ¿Qué hace?** La respuesta nos da la función del concepto.

La nota de enciclopedia presenta, también, un tema base y una explicación descriptiva; pero mucho más amplia que la definición.

F



Caballitos de mar

Si quieres montar en uno de estos caballitos submarinos, primero tendrás que encoger. Cada uno mide 10 cm... ¡Menos que un lápiz!

¡A toda máquina!
La mayoría de los peces nadan con la cabeza por delante. Pero el caballito de mar nada con la cabeza levantada y la aleta dorsal produciendo ondulaciones como un pequeño motor fueraborda.

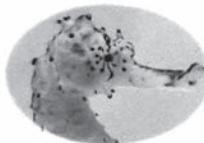
Comer a ritmo de jazz
La boca del caballito de mar parece una trompeta. El pequeño pez frunce los labios y absorbe criaturas diminutas.

Trabajo de niñera
El caballito de mar macho tiene una bolsa como la de un canguro. En la época de cría, la hembra pone de golpe hasta 200 huevos en la bolsa de su compañero. Durante el siguiente mes, las crías crecen seguras dentro.

Una leyenda marina
¡Quién pescara una sirena! Los solitarios marinos han buscado a estas damas con forma de pez en sus largas travesías, pero nunca se ha hallado ninguna.

Disfraz
Podrías confundir un dragón de mar con un grupo de algas. Su andrajoso atuendo camufla a esta variedad de caballito de mar entre las plantas que flotan ante la costa de Australia.

Caballito de balancín
Cuando llega el momento de «dar a luz», el caballito de mar padre se ancla a un tallo de alga. Luego se balancea para ayudar a que las crías salgan de la bolsa.



Tomado de Ling, Mary (1998). Asombrosos peces. España: Editorial Bruno, p. 20

En **la monografía**, además de describir, se argumentan ideas con comentarios y explicaciones organizadas en una introducción donde se presenta el tema, un desarrollo que contiene las explicaciones y argumentos y una conclusión donde se resumen las ideas sustanciales.

La progresión temática característica de estos textos explicativos puede ser la de **temas derivados**: se presentan diversos subtemas a partir de un tema general, o la de **tema constante**: a un mismo tema, se le agregan informaciones nuevas.

El tiempo verbal característico de este tipo de texto es el presente. En las definiciones y notas de enciclopedia predominan los verbos estáticos (presentar, mostrar, tener, contener, constituir) y copulativos (ser, estar, parecer); pero en las monografías se utilizan también los declarativos (decir, expresar, declarar, opinar...).

La explicación en las definiciones, notas de enciclopedia y monografías se puede apoyar en todos o algunos de los siguientes recursos:

La ejemplificación consiste en demostrar, probar o explicar valiéndose de ejemplos concretos cercanos a la experiencia del escritor y de su audiencia.

La clasificación permite agrupar el tema en subtemas considerando uno o varios criterios.

La reformulación consiste en explicar con palabras más sencillas algo expresado anteriormente en términos más científicos.

La citación es un recurso que se utiliza para demostrar o explicar apoyándose en lo dicho por el saber popular o un experto en la materia. En el caso de ser tex-

tuales deben ir entre comillas y en el caso de parafrasearse las ideas originales del autor, deben colocarse las referencias para evitar los plagios.

La analogía consiste en ilustrar una explicación con comparaciones o metáforas donde se relacionan los conceptos científicos con otros más cercanos al mundo experiencial de quien escribe.

Algunos de los marcadores o conectores lingüísticos utilizados en estos textos para enlazar las ideas y darle continuidad al tema, tanto en el discurso oral como escrito, son los siguientes:

De tematización:	se utilizan para presentar el tema o los subtemas. Ejemplo: con respecto a, a propósito de, en cuanto a, referente a, con referencia a, en lo que concierne a, en relación con...
Iniciadores:	se utilizan para comenzar el tema. Ejemplo: para empezar, antes que nada, en primer lugar...
De ejemplificación:	por ejemplo, a saber...
Distribuidores:	por un lado, por otro, por una parte, por otra, éstos, aquellos...
De transición:	por otro lado, por otra parte, en otro orden de ideas...
Aditivos:	además, igualmente, asimismo, del mismo modo...
Continuativos:	en este sentido, entonces...

Causativos:	a causa de ello, por eso, porque, dado que, puesto que, por el hecho de...
Consecutivos:	por eso, de modo que, así que, por consiguiente, en consecuencia, en efecto...
De reformulación:	esto es, es decir, en otras palabras, quiero decir, o sea, a saber, en particular, en concreto...
Conclusivos:	en conclusión, en resumen, en suma...
Finalizadores:	en fin, finalmente, por último, para terminar, en definitiva...

El relato histórico, si bien, es un texto de trama narrativa, se incorpora aquí como un texto explicativo porque en el ámbito escolar, su propósito comunicativo es el de explicar los acontecimientos históricos. El tiempo verbal predominante en estos textos es el pasado, en sus diferentes formas. Los marcadores lingüísticos más usados son los causativos, consecutivos, ordenadores (en primer lugar, en segundo lugar, primero...) y los espacio temporales (anteriormente, hasta el momento, en este momento, al mismo tiempo, mientras, a la vez, después, luego, seguidamente, más adelante...).

La progresión temática característica es lineal (lo que se comunica sobre el tema en un enunciado o párrafo pasa a ser el tema del siguiente enunciado) y de tema constante (a un mismo tema se le agregan en cada enunciado informaciones nuevas).

La abolición de la esclavitud

Este proceso se inicia desde que ya estaba avanzada la Guerra de Independencia. En muchas oportunidades se les ofreció la libertad a los esclavos, pero no es sino hasta el **11 de enero de 1820** cuando el Congreso de Angostura aprueba una ley que rompe con la norma de “vientre esclavo engendra esclavo”. Mediante ésta se decreta la abolición de la esclavitud, tomando como referencia las dos proclamas realizadas por el Libertador sobre la libertad de los esclavos. Sin embargo, este decreto señalaba que se verificaría de hecho la total extinción de la esclavitud dentro del término preciso y por los medios prudentes, justos, que el Congreso fijara en su próxima reunión. El problema fue que esa próxima reunión se realizó un año después, en 1821, en la ciudad de Cúcuta y en ella tampoco fue abolida la esclavitud, porque muchos de los congresistas poseedores de esclavos tenían el temor de que, al liberar a éstos, se quedarían sin mano de obra. No fue sino hasta el 24 de marzo de 1854 cuando el presidente José Gregorio Monagas firma el Decreto de Abolición de la Esclavitud en nuestro país.

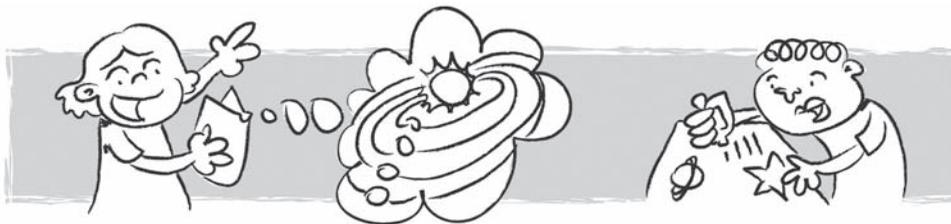


José Gregorio Monagas decreta la Abolición de la Esclavitud el 24 de marzo de 1854

Tomado de Soto, Gisela (2000). Nuestras efemérides. Caracas: Panapo de Venezuela, p. 13



El texto explicativo en los proyectos de aula.



F

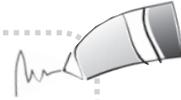
En el aula de clase, el trabajo con los textos explicativos se orienta desde las diferentes áreas académicas o profesionales y en el marco de los proyectos de aula; de manera que, la idea no es dar el tema del texto explicativo; sino utilizarlo en contextos comunicativos y reflexionar sobre su uso para desarrollar su comprensión y redacción. A tal fin, sugerimos:

- 1) Conversar con los niños informalmente y escuchar sus conversaciones para detectar sus intereses e inquietudes: qué preguntas se hacen, qué comentarios y explicaciones formulan en relación con los temas que les interesan, acontecimientos que suceden a su alrededor, efemérides, etc.
- 2) Planificar acciones que acrecienten sus intereses y enriquezcan su acervo cultural como: visitas guiadas a museos, bibliotecas, exposiciones; lectura libre de textos explicativos; conformación de clubes (de lectura, de periódico, de ecología...); formulación de preguntas a partir de los comentarios escuchados (¿por qué crees tú que pasa eso?...); invitación de especialistas al aula (el abuelo que va a contar la historia del barrio o de la ciudad, la enfermera del dispensario que va a tocar algún tema de salud...).
- 3) Partir de los conocimientos previos que tienen los niños propiciando la confrontación y la ampliación de sus conceptos e informaciones iniciales, a partir de la

conversación en pequeños grupos o en plenaria, con el propósito de reconocer el conocimiento cotidiano y darle validez.

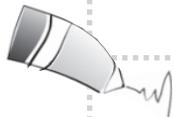
- 4) Brindar experiencias donde los estudiantes tengan la oportunidad de observar, tocar, practicar, experimentar, conversar... acerca de los temas tratados, pues esto les permitirá ampliar sus conocimientos previos; situación que facilitará la comprensión y la escritura de los textos explicativos.
- 5) Propiciar la lectura de diversos textos de información científica para ampliar el conocimiento del mundo de los estudiantes y favorecer la adquisición del vocabulario científico. Al respecto, se sugiere la consulta de enciclopedias (no sólo las escolares), revistas científicas y diccionarios en la biblioteca de aula, escolar o pública.
- 6) La redacción de estos textos en la Educación Básica y Media Diversificada Profesional debe desarrollarse en el marco de proyectos de investigación, en pequeños grupos y en el aula de clase por lo siguiente: 1) La experiencia de trabajar en grupo forma al estudiante para el trabajo en equipo, competencia fundamental necesaria en el ámbito familiar, académico profesional y social. 2) La construcción del conocimiento es un hecho social y el trabajo colectivo ayuda a los estudiantes a enriquecer sus experiencias y conocimientos previos acerca de los temas investigados. 3) Al estar presente el docente durante las reuniones iniciales de los grupos, puede observar, mediar y orientar en la reflexión y búsqueda de soluciones a las situaciones que obstaculizan este trabajo, entre las cuales podemos mencionar: copia de información literal de las fuentes consultadas, discusiones y peleas entre los estudiantes porque no logran ponerse de acuerdo en algún asunto, monopolización del trabajo por un estudiante o un subgrupo, aislamiento o escasa participación de algunos integrantes del equipo.
- 7) Otra actividad muy rica para propiciar la lectura y la escritura de las definiciones y notas de enciclopedia es la elaboración de glosarios, diccionarios, álbumes y enciclopedias por parte de los niños, donde redacten (no copien) los conceptos nuevos adquiridos en el aula y fuera de ella.

Reconstrucción global de la lectura



- 1) Para la comprensión y revisión de las definiciones, es importante guiar a los estudiantes en la identificación de la clase o categoría a la que pertenece el concepto (qué es) y en la descripción de las características y/o funciones (cómo es, a qué se parece, para qué sirve).
- 2) Para la comprensión de las notas de enciclopedia y monografías, es importante guiar a los estudiantes en la reconstrucción global de la lectura. Para ello, sugerimos el siguiente procedimiento:
 - a) Lectura general del texto, en forma individual y mentalmente.
 - b) Identificación del tema por medio de la siguiente pregunta: ¿de qué trata el texto?
 - c) Identificación de los subtemas, en el caso de que el texto esté organizado por temas derivados.
 - d) Identificación o reconstrucción de las ideas principales por medio de la siguiente pregunta: ¿qué es lo más importante que se dice del tema y los subtemas? Para ello, los estudiantes deben suprimir lo irrelevante y seleccionar lo esencial que se dice acerca del tema y los subtemas apoyándose en su conocimiento del mundo. Este procedimiento se puede realizar valiéndonos de diferentes técnicas como el subrayado, la toma de notas laterales o en hojas apartes, la elaboración de esquemas, gráficos, mapas conceptuales...

- e) Reconstrucción de la información en forma gráfica, oral y escrita. Con las ideas seleccionadas, el estudiante debe organizar un texto coherente valiéndose de su conocimiento lingüístico, el cual le permite reducir información valiéndose de diferentes recursos como la pronominalización (sustitución de nombres por pronombres), sinonimia (utilización de sinónimos y palabras equivalentes), generalización (sustitución de un conjunto de palabras por un sustantivo genérico, nominalización (sustitución de acciones por un verbo sustantivado).
- f) Al principio, este procedimiento se realiza en plenaria con la orientación del docente en todas sus fases, luego, en pequeños grupos con el apoyo del docente a los equipos y finalmente, en forma individual, con el apoyo de los compañeros y el docente.



Búsqueda de información puntual



- 1) Para la búsqueda de información puntual en los textos explicativos, sugerimos:
 - a) Negociar con los estudiantes los puntos que se van a investigar acerca del tema. Si la búsqueda de información se va a dar en el marco de un proyecto de aula, la selección de los puntos debe partir de las inquietudes y preguntas que tengan los estudiantes, cuya organización se dará con la mediación del docente. Si la búsqueda de información parte de un tema que el docente considera necesario para el enriquecimiento del acervo cultural de los estudiantes, él debe partir, igualmente, de los conocimientos previos que tienen los niños acerca del tema

y de sus inquietudes. A partir de la información obtenida, el docente organizará, junto con los niños, los puntos que se van a investigar. De esta manera, el estudiante va a consultar los textos explicativos teniendo claro qué y para qué va a investigar.

- b) Organizados los puntos y clarificado el tema de cada uno de ellos, guiar a los niños en la búsqueda rápida de las páginas donde se encuentra la información que va a investigar, por medio de diferentes técnicas: revisión de los elementos paratextuales (índices, tablas de contenido...), lectura entre líneas o vistazo, lectura de subtítulos...
- c) Ubicada la página o páginas donde se encuentra la información del tema, se relea la pregunta, consigna o título del punto por investigar para tener claro el tema. Esta parte es fundamental porque es lo que va a permitir que cuando el estudiante lea el texto explicativo pueda seleccionar lo más importante que se dice del tema y no lo que a él le parece más importante porque le interesó más. Aquí se encuentra una de las grandes diferencias entre este tipo de lectura que se hace con fines académicos o profesionales, donde se va a buscar información precisa sobre un tema y la lectura libre donde yo decido qué me parece importante y qué desecho. La selección de la información relevante se puede realizar valiéndonos de diferentes técnicas como el subrayado, la toma de notas laterales o en hojas apartes, la elaboración de esquemas, gráficos, mapas conceptuales...
- d) Con las ideas esenciales seleccionadas, el estudiante reconstruirá la información, la cual puede organizarse en forma gráfica, oral y escrita.

Como vemos, este procedimiento rompe con la metodología tradicional expositiva donde el docente parte de la explicación del conocimiento científico para que el estudiante ejercite y memorice, o la formulación de preguntas cuyas respuestas son copiadas textualmente de la enciclopedia escolar o de la internet. Desde esta propuesta, el estudiante construye y amplía su saber enciclopédico a partir de las experiencias y de la confrontación con sus pares, el docente, las fuentes escritas y otros actores.

El texto argumentativo y su didáctica

F

La argumentación es un tipo de discurso que tiene como propósito convencer o persuadir de algo a la audiencia valiéndose de razones (argumentos) que pueden estar explícitas, como en los debates, ensayos, monografías y artículos de opinión, o implícitas como en los anuncios publicitarios y en el discurso político. La comprensión y manejo del discurso argumentativo oral y escrito es una competencia fundamental en la formación de personas críticas que tomen posición ante los acontecimientos y defiendan sus puntos de vista sin irrespetar a su audiencia. Su dominio nos permite, por ejemplo, interpretar y desmontar las tácticas engañosas utilizadas por la publicidad para persuadir al consumidor; pero también, nos otorga poder de convencimiento y adhesión; competencia fundamental en la formación de líderes sociales.

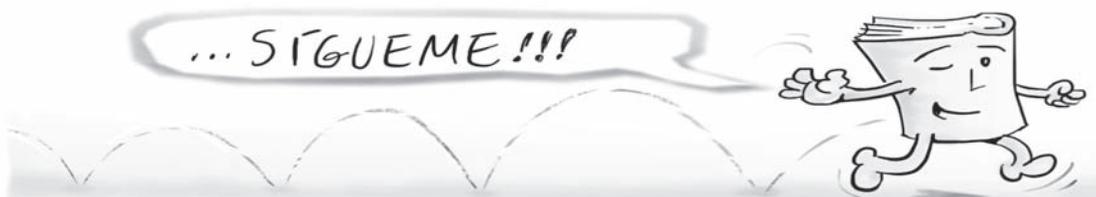
Los recursos de argumentación de los que se vale el emisor para convencer pueden ser la ejemplificación, la analogía, la cita de autoridad, la exposición de causas o consecuencias, la contraposición, la ironía. Para ello, el emisor describe, narra, ilustra o explica enlazando sus ideas con diferentes conectores argumentativos, como los que se señalan a continuación:

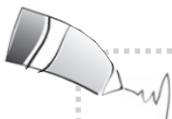
De expresión de punto de vista:	en mi opinión, a mi juicio, a nuestro entender, desde mi punto de vista, a mi parecer, en lo que a mí respecta...
De ejemplificación:	por ejemplo, a saber, en concreto...
De reformulación, explicación o aclaración:	esto es, es decir, en otras palabras, o sea, mejor dicho...

De certeza:	es evidente que, es indudable que, nadie ignora que, es incuestionable que, de hecho, en realidad, está claro que...
De causalidad:	porque, pues, puesto que, dado que, considerando, en virtud de...
De consecuencia:	por eso, de manera que, así pues, por lo tanto, por consiguiente, en efecto...
Condición seguida de consecuencia:	si, con tal de que, en el caso de que, siempre que, mientras, a no ser que...
De oposición:	pero, aunque, contrariamente, en cambio, no obstante, ahora bien, por el contrario, sin embargo, mientras que...
Conclusivos y finalizadores:	en conclusión, en resumen, en fin, por último, finalmente, para terminar, en definitiva...

Fuente: Calsamiglia y Tusón (1999).

A continuación, señalamos algunas actividades que pueden realizarse para la comprensión y producción de este tipo de discurso.





Análisis y escritura de avisos publicitarios



- a) Pedir a los estudiantes que traigan al aula distintos avisos publicitarios de productos de su gusto.
- b) En pequeños grupos, escoger uno de los avisos y analizarlo. A continuación, sugerimos algunas preguntas como las siguientes:
 - ¿Qué pretende el anunciante con este aviso?
 - ¿En qué se apoya para esto? Identifiquen los argumentos.
 - ¿Los argumentos que señala el anunciante son ciertos o falsos? Expliquen sus razones, a favor o en contra, de lo que dice el anuncio.
- c) En plenaria, compartan el trabajo realizado en equipo. En esta parte, el docente debe plantear también sus argumentos, a favor o en contra, pero sin pretender que estos sean los que tienen validez. Tomemos en cuenta que este tipo de discurso posee una gran carga ideológica determinada por nuestros valores y lo importante es fomentar la cultura de respetar las ideas del otro y de ejercer nuestro derecho de expresión del pensamiento.
- d) En pequeños grupos, redactar un nuevo anuncio del producto utilizando otros argumentos.
- e) Para la revisión de este texto y de los de otro tipo, tomar en cuenta los aspectos mencionados anteriormente, los cuales recordamos a continuación:

- La intención de comunicación: el texto logra su propósito y se adapta a quien va dirigido.
- La característica textual: el texto tiene las características que lo identifican y distinguen de los demás.
- La coherencia: el texto tiene sentido y orden lógico.
- La ortografía.

Análisis de dilemas morales



Los dilemas morales son narraciones breves de situaciones que conllevan a tomar decisiones y fijar una posición. Estas situaciones pueden ser ficticias basadas en hechos reales o conflictos tomados del contexto cotidiano de los estudiantes. Generalmente, el dilema presenta al personaje o protagonista en el momento de tener que decidir o presenta una situación donde los estudiantes deben tomar posición ante una situación. De esta manera, queda abierta la pregunta a los alumnos: ¿Qué piensan que debería hacer el protagonista? ¿Qué sentirían ustedes si se encontraran en esa situación? ¿Cuál creen ustedes que es la mejor respuesta que puede dar el protagonista frente a la situación en la que se encuentra? ¿Por qué piensan ustedes que ésa es la mejor respuesta? ¿En qué sentido es la mejor? ¿Qué otras alternativas tiene? ¿Qué piensas de la situación presentada? ...

A continuación, ilustramos esto con un ejemplo.

Lee la siguiente historia y responde lo que tú piensas en cada una de las preguntas que están al final.

“Los creyones de Rosa”

Un día, durante el recreo, se perdió en el salón de clases la caja de creyones de Rosa. Al terminar el recreo y comenzar la clase, Rosa le dice a la maestra que no encuentra sus creyones. La maestra, luego de regañar a todos los alumnos de la clase, les dice que los va a castigar a todos si no aparecen los creyones. Carlos vio que quien tomó los creyones había sido Jorge, su mejor amigo. Carlos no sabía qué hacer, si lo decía a la maestra quizás Jorge no le hablaría más, y si no lo decía estaría encubriéndolo y los castigarían a todos. ¿Qué hacer?

Responde:

- a. ¿Tú qué harías si fueses Carlos? ¿Por qué?
- b. ¿Qué harías si fueses Jorge? ¿Por qué?
- c. ¿Crees que la maestra hizo bien en regañar a los alumnos y decirles que los iba a castigar a todos? ¿Por qué?
- d. ¿Cómo crees que es la mejor manera de resolver el problema?

Redacción de artículos de opinión



- 1) Conversar con los niños acerca de los problemas que se presentan en su comunidad.
- 2) Realizar una lista de los problemas y pedir a los niños que se organicen por grupos de acuerdo con el tema que les gustaría abordar.
- 3) Pedir a los niños que conversen en grupo acerca de lo que conocen del problema y que planteen las preguntas que les gustaría saber.
- 4) Conducir a los grupos en la organización de un esquema de trabajo guiándose por las preguntas.
- 5) Organizado el esquema, pedir a los niños que marquen los puntos que pueden investigar con la gente de su comunidad: padres, vecinos, servidores públicos, etc. y organizar un cronograma de actividades para indagar información y leer libremente, en el aula, o fuera de ella, con el propósito de enriquecer sus conocimientos previos acerca del tema.
- 6) De acuerdo con las preguntas planteadas por los grupos, el docente aportará al aula materiales de lectura donde los niños puedan leer información libre sobre el problema seleccionado y pedirá a los niños que lean el material que consigan.
- 7) Recopilada la información, los niños conversarán acerca de la información indagada para intercambiarla con sus compañeros y emitirán, verbalmente, su opinión acerca de los problemas abordados. Durante el planteamiento de las opiniones, el

F

docente guiará la conversación para que los niños soporten sus argumentos con ejemplos, comparaciones, referencias del saber popular o de autoridad en la materia, exposición de causas o consecuencias, ironías...

- 8) Pedir a los niños que busquen, en el periódico o revistas, artículos de opinión que aborden alguno de los problemas seleccionados. El docente también aportará materiales.
- 9) En pequeños grupos, leer los artículos de opinión. Establecer conclusiones en relación con los siguientes puntos: a) ¿Qué opina el autor acerca del problema? b) ¿En qué recursos se apoya para justificar su opinión?
- 10) Pedir a los niños que escriban, en grupo, un artículo de opinión sobre el tema que abordaron para publicarse en el periódico escolar o mural.

IV. La evaluación de la lectura y la escritura en el aula

No queremos terminar este capítulo sin la inclusión de algunas sugerencias para la evaluación de la lectura y la escritura en el aula, dada la importancia de la autocorrección y la corrección en pequeños grupos y en colectivo en este proceso. Al respecto, la estrategias metacognitivas constituyen la alternativa más recomendada, porque nos interesa, fundamentalmente, que cada estudiante tome consciencia del proceso que sigue al leer y escribir y esto sólo se logra por medio de actividades que generen, permanentemente, la autorreflexión. En efecto, la metacognición es un proceso cognitivo que nos permite tomar consciencia de nuestras estrategias de pensamiento, posibilitando el descubrimiento de nuestras potencialidades, limitaciones y aprendizajes (Mateos, 2001; Sánchez, 2005). Para desarrollar la metacognición, es necesario propiciar la reflexión sobre los procedimientos mentales que ponemos en marcha durante el desarrollo de nuestras acciones. A continuación, presentamos ejemplos de preguntas que propician la metacognición:

Ejemplo 1 (cuarto grado):

¿Qué aprendiste con este proyecto?

¿Cómo lo aprendiste?

¿Para qué te sirve lo aprendido?

Ejemplo 2 (sexto grado):

Queremos publicar el contenido del texto que acabas de leer en una enciclopedia que regalaremos a los alumnos de 3er grado. Como el texto que presentamos aquí es muy largo, elabora un resumen escribiendo la información general y eliminando los datos menos importantes. Si es necesario, continúa en la hoja de atrás. Al finalizar, escribe un título que se adapte al resumen que escribiste.
¿Cómo lograste hacer el resumen? Dime los pasos que seguiste.

Ejemplo 3: Guía de autoevaluación de una definición

A continuación, te presentamos una guía de autoevaluación que puedes utilizar para revisar las definiciones que redactes.

1) En tu definición, ¿aparece claramente qué es lo que defines?

Sí

No

En caso negativo, pregúntate: ¿Qué es lo que defino: un objeto, un animal, una operación matemática?... La respuesta te permitirá identificar la categoría o la clase a la que pertenece el concepto que defines.

2) En tu definición, ¿escribiste las características del concepto y/o las funciones que tiene?

Sí

No

En caso negativo, las respuestas de las siguientes preguntas te pueden ayudar a redactar tu definición: ¿Cómo es lo que voy a definir? ¿Qué tiene lo que voy a definir? ¿A qué se parece lo que voy a definir? ¿Para qué sirve lo que voy a definir? ¿Qué hace lo que voy a definir?

Ejemplos:

- a) La adición es una operación matemática que sirve para sumar.
- b) La adición es una operación matemática donde uno junta números que se suman. Tiene sumandos y un total.

Ejemplo 4 (quinto grado en adelante): Autocorrección de resúmenes de textos explicativos

- 1) ¿En tu resumen presentas el tema del texto?

Sí No

Para asegurarte, pregúntate si explicas de qué trata el texto que estás resumiendo.

- 2) ¿Tu resumen contiene las ideas principales del tema que explicas?

Sí No

Para asegurarte, pregúntate si escribiste las ideas más importantes que se dicen del tema, que no es necesariamente, lo que a ti te interesó más.

- 3) Vuelve a leer tu resumen, y piensa ¿es fácil seguir la secuencia de las ideas para que se comprenda lo que quieres explicar?

Sí No

- 4) ¿Es necesario aclarar o ampliar algún punto?

Sí No

- 5) ¿Te sientes satisfecho o satisfecha de la forma como se desarrolla y como termina el texto?

Sí No

Si la respuesta es negativa, pídele a un compañero que lea el texto y a partir de sus preguntas y dudas, reescríbelo y revisalo nuevamente con la ayuda de esta guía.

La biblioteca de aula como recurso para la promoción y el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Capítulo 3

Zulay Millán

Imaginemos muchos libros juntos rodeados de muchos niños, alborozados, concentrados primero, cuchicheando después... ¿Acaso no se abre todo un universo con tan sólo abrir un libro? Imaginemos entonces, intensos intercambios de universos:

- ¡Los dinosaurios desaparecieron por una terrible helada!
- ¡En 1.914 estalló la 1ª guerra mundial, y en 1.939 la segunda!
- ¡En el año 2.000, Einstein fue declarado por la revista Times, la persona más importante del siglo XX!
- La velocidad es la relación entre el espacio recorrido y el tiempo empleado en recorrerlo.
- ¿A qué le tenía miedo el hombre prehistórico? ¿Y el hombre contemporáneo?

¡Vaya tesoros por descubrir en cada página!... y ni hablar si establecemos enlaces entre tres palabras, ya interesantes por separado: libros – aula – biblioteca.



¿Qué son las bibliotecas de aula?

Una biblioteca de aula se define por su carácter funcional: propicia el libre acceso al libro promocionando, permanentemente, la lectura; permite la investigación en las distintas áreas académicas y profesionales y establece enlaces naturales con las diversas unidades de apoyo existentes en el centro educativo, como la biblioteca central y la sala telemática.

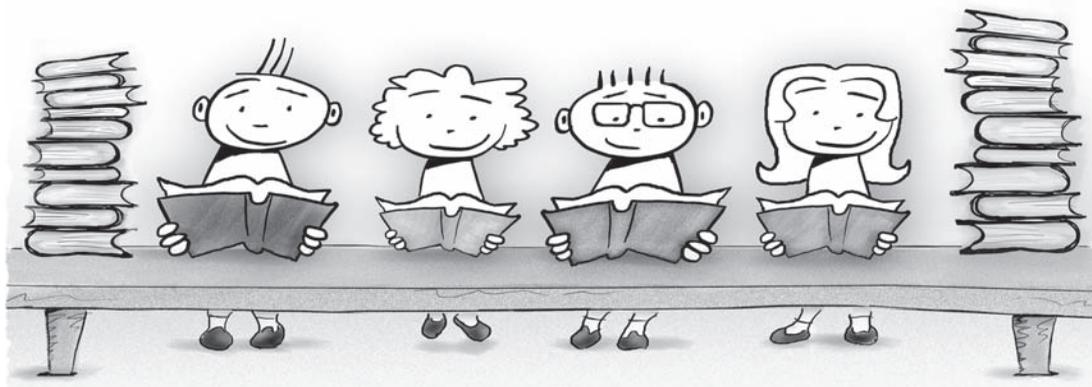
Lo anterior remite, entonces, a diversidad de recursos; de manera que una biblioteca de aula está concebida por:

- Un amplio número de acervos que representen riqueza de contenidos -140 acervos como mínimo- según propuesta del Ministerio de Educación y Deportes, constituidos por:
 - Libros de consulta de cada área académica y profesional.
 - Diccionarios.
 - Atlas.
 - Libros de literatura: poesías, cuentos, novelas cortas, recopilación de textos del folclor popular.
- Revistas periódicas.
- Recursos no bibliográficos: esferas, mapas, láminas, juegos didácticos...
- Mobiliario adecuado a las necesidades espaciales y de estatura de los usuarios y que atienda a la cantidad de recursos y materiales existentes.
- Diversidad de recursos de audio y video.

¿Qué ventajas tienen las bibliotecas de aula?

La incorporación de la biblioteca de aula al espacio cotidiano donde ocurre el aprendizaje resulta de un elevadísimo valor por la accesibilidad inmediata al libro. Tener el privilegio de disfrutar de una biblioteca de aula permite, entre otros:

- Acceso inmediato a la aventura, el misterio, el drama, la moraleja...
- Descubrimiento de historias donde puedan verse reflejados muchos de nuestros niños y niñas.
- Acceso directo y sin pérdida de tiempo a la cultura y conocimiento del mundo.
- Desarrollo de actividades diversas propiciando diálogos centrados en el desarrollo y consolidación de competencias comunicativas de nuestros niños y niñas.
- Establecimiento de un enlace natural de la lectura con respecto a las diferentes áreas temáticas. En otras palabras, propiciar la vivencia de la transversalidad del lenguaje.



¿Cuáles son las principales condiciones para que las bibliotecas de aula sean efectivas?

La condición indispensable para que una biblioteca de aula resulte efectiva es que sea usada. Los libros cobran vida en la medida en que nos hacemos cargo de ellos. ¿Como si miles de dedos índices nos convocaran!... ¿Cómo resistirse a descubrir mil historias hilvanadas dispuestas a contarse? ¿Cómo negarse a descubrir, conocer, inferir, concluir? ¿Cómo negarse a asombrarse, a enterarse, a enamorarse, a imaginarse protagonista, a odiar al villano o a ser el héroe?

Cómo negarse...

Una biblioteca efectiva es aquella:

- Ubicada en un punto estratégico del aula que propicie el acercamiento interactivo (una de las esquinas del aula puede acondicionarse como el rincón de lectura).
- Con un mobiliario que permita el fácil acceso de los potenciales lectores.
- Que pueda acondicionarse con alfombra y cojines.
- Que se encuentre en un espacio maravilloso donde no se restrinja el acceso a la lectura libre; de manera que los estudiantes que hayan finalizado la actividad puedan acercarse a leer por placer, o utilizar la biblioteca durante los recesos.
- Con una organización similar a la biblioteca central, pero en miniatura (por la cantidad restringida de acervos). Textos de las diferentes áreas académicas y profesionales, de referencia, publicaciones periódicas, cuentos, novelas, etc., organizadas de acuerdo con el sistema de catalogación Dewey.

- Que es presidida por una comisión rotativa, integrada por estudiantes o padres, para el ordenamiento de textos y establecimiento de controles, tanto de préstamos como de usuarios.
- Que es referencia permanente para la avidéz de conocimiento y el placer de leer.

¿Cuáles son los principales usos y funciones de la biblioteca de aula?

- Promocionar la lectura en el aula por el placer de disfrutarla y ampliar el conocimiento de la localidad, región, país, planeta, universo...
- Animar y apoyar la investigación.
- Involucrar a padres y representantes para la promoción de la lectura en el hogar.

La mejor manera de fortalecer tal avidéz lectora es a través de la presentación de textos diversos para el consumo del lector y escritor autónomo en ciernes que tenemos en cada niña y niño. De manera que no se trata sólo de ocuparnos de la dotación, sino también, de la ambientación de la escuela y que en ella se ponga de manifiesto, desde su proyecto educativo, la importancia de adueñarse de una historia por parte de cada uno de los actores. Generar compromisos no sólo desde el aula sino como escuela, con el objetivo de involucrarse para el disfrute, para el placer, la investigación, el conocimiento... Se trata pues de incorporar la lectura al hecho pedagógico cotidiano, como base para un aprendizaje verdaderamente significativo para niñas y niños, docentes, personal y padres.

Al respecto, es propicio resaltar nuevamente el papel del docente como promotor de lectura generando un clima de libertad para el uso de los libros, propiciando

la construcción de reglas claras que eviten la pérdida y deterioro de los libros y atento a los avances de sus estudiantes como oradores, lectores y escritores autónomos.



Ahora bien, considerando que la escuela no es el único espacio donde se fomenta la lectura y que es importante que los niños y niñas estén rodeados de promotores de lectura, que los enamoren del placer de leer, se hace necesaria la incorporación de los padres a este proceso, pues este enamoramiento inicial sólo ocurrirá en la medida que fomentemos la lectura “para que se diviertan, para que se transporten, para que sueñen, para que rían...La lectura es importante porque toca partes sensibles de nuestra vida y con su práctica, además de entrar a mundos insospechados, al cuestionarnos o al sensibilizarnos nos ayuda a hacernos cada día mejores personas. Personas capaces de compartir con los demás el mundo donde vivimos y ese otro mundo soñado con más equidad, solidaridad y honestidad. Un mundo con valores que la lectura y su práctica nos ayuda a interiorizar. En estos valores y en este nuevo ser humano que se va formando en la lectura de cada texto es donde radica la importancia de leer”.

Al respecto, un momento clave al compartir la lectura en familia es el de empezar por leer lo que les gusta a los niños, lo cual allanará el camino para la formación de un lector selectivo que avance, de textos sencillos y ágiles, a textos informativos y clásicos literarios.

Otro aspecto importante que debe ser tomado en cuenta se refiere al lugar y momento para leer en casa. En tal sentido, deben evitarse la interferencia con otras actividades, pues se trata de disfrutar una historia haciendo voces que creemos tienen los personajes, escuchando con asombro, anticipando el final... pero lo mejor de todo, viviendo un momento familiar único.

Orientaciones para sistematizar experiencias

Capítulo 4

Beatriz Borjas

I. ¿Qué significa sistematizar?

Cuando pones en práctica en el aula las sugerencias de esta guía o llevas a cabo con los estudiantes una serie de actividades o ejercicios, empiezas a darte cuenta de que lo que tenías en mente debe adecuarse al contexto, al momento que se vive en el aula, a las necesidades y a las posibilidades de los educandos; también, a los tiempos y a los recursos con que puedes contar. La práctica cotidiana en el aula le imprime un sello particular a la planificación. Por ejemplo, tres docentes planifican juntos un proyecto pedagógico pero al llevarlo a la práctica posiblemente los resultados de cada uno difieren de los de su colega.



Lo que resulta interesante es poder recoger lo que has hecho en el aula, ordenarlo, darle un sentido y explicar por qué no seguiste la ruta planificada y dar a conocer los resultados y aprendizajes que obtuviste. Este proceso se ha llamado “sistematización de la experiencia pedagógica”. Se trata de volver sobre la experiencia, reflexionar sobre ella con la finalidad de:

- Ordenar las acciones ejecutadas.
- Permitir la apropiación crítica de los procesos por parte de sus protagonistas.
- Mejorar las prácticas futuras.
- Producir generalizaciones a partir de la experiencia concreta.
- Comunicar y compartir las experiencias.

No siempre la sistematización de la experiencia logra todas estas finalidades, pero lo que sí es cierto es que no podemos permitir que una práctica que ha sido significativa para nosotros no quede registrada y no pueda compartirse con otros docentes que tienen interés en experimentar e innovar en el aula.

¿Quién sistematiza? En algunos casos, una persona externa puede sistematizar nuestra experiencia; también, podemos hacerlo nosotros mismos; pero resulta muy provechoso si los estudiantes participan en el proceso de sistematización, porque para ellos la reflexión sobre lo que han hecho se puede convertir en un momento de aprendizaje.

Muchas veces se cree que sistematizar es evaluar la experiencia, pero los objetivos de ambos procesos son diferentes: evaluamos cuando comparamos los objetivos y metas que nos establecimos inicialmente con los resultados obtenidos; pero cuando sistematizamos, nuestro interés primordial es recuperar la experiencia

vivida analizando los aspectos más significativos. Cuando le preguntamos a un estudiante qué le pareció la experiencia queremos saber si alcanzamos lo que nos propusimos, pero si le preguntamos cómo se desarrolló la experiencia queremos indagar cómo el estudiante vivió el proceso.

II. Antes de la sistematización: el registro de la acción

Mientras se llevan a cabo las actividades con los estudiantes, debemos estar atentos a registrar lo que va sucediendo, ya que ese registro será el punto de partida para la sistematización. Por eso, consideramos que la sistematización comienza en el mismo momento en que planificamos, porque es cuando debemos visualizar de qué técnicas e instrumentos nos valdremos para registrar la acción mientras ésta ocurra. Entre los más utilizados están:

1. El diario de campo: así como tenemos un cuaderno de planificación deberíamos tener un cuaderno donde escribimos, en orden cronológico, luego de finalizada una sesión:
 - Los acontecimientos más importantes.
 - La reacción de los estudiantes.
 - El ambiente de aprendizaje.
 - Los cambios de planificación para adecuarnos al contexto.
 - Otros elementos no planificados.

Este diario nos sirve para observar de manera retrospectiva la acción desde nuestro punto de vista, con la finalidad de ayudar a la memoria a sistematizar la experiencia completa (Ver en anexo 3, el formato de un registro de experiencia).



- 
2. Las fotografías y las grabaciones en video: en algunas ocasiones podemos recoger la acción en su inmediatez y de esta manera permanece más allá de la memoria. Las imágenes nos permiten recordar lo sucedido y también sirven de evidencia.
 3. El cuaderno de los estudiantes: mientras llevamos a cabo la actividad, los estudiantes toman apuntes, resuelven ejercicios. Estos cuadernos pueden convertirse para los educadores en una fuente importante de información: a través de ellos podemos constatar la perspectiva de los estudiantes. Se podría enriquecer si les sugerimos que también en sus cuadernos escriban sus impresiones sobre las actividades.
 4. Las producciones: los estudiantes producen textos escritos en el pizarrón, en el mismo cuaderno o en una hoja suelta, en las carteleras... También debemos conservar esas producciones, porque ellas nos pueden indicar varias cosas: el nivel de respuesta de los estudiantes, los niveles de comprensión, sus avances, su capacidad creativa...
 5. La observación externa: en algunas ocasiones podemos solicitar a un compañero de trabajo que entre al aula durante la sesión de trabajo y observe lo que sucede: el ambiente, la actitud de los estudiantes, hasta la misma actitud del docente. Al finalizar la observación, este “amigo o amiga crítica” realiza un informe escrito que más tarde nos servirá para contrastar con lo que se ha recogido en el diario de campo y el cuaderno de los estudiantes. Con este procedimiento denominado “triangulación” podemos acercarnos a la práctica educativa desde varias miradas y opiniones.
 6. La entrevista: otra forma de registrar lo que ha sucedido puede ser entrevistando a los estudiantes que han participado en la actividad. Ellos nos harán el relato de la experiencia enfatizando aquello que más les impactó y les pareció más significativo; más allá de conocer su apreciación y opinión, la

entrevista permite también ampliar la mirada subjetiva que, generalmente, hacemos de una actividad que hemos planificado con anticipación y que, muchas veces, sólo queremos verla desde nuestras intenciones y deseos.

III. Durante la sistematización: el relato y la interpretación

Cuando nos disponemos a sistematizar, en primer lugar, colocamos frente a nosotros las evidencias de la experiencia: la planificación inicial, los registros escritos, las fotos, los cuadernos de los estudiantes, las entrevistas transcritas (en caso de haberlas hecho), las producciones de los estudiantes. Todo ello, constituye el portafolio, la materia prima sobre la cual redactaremos el primer relato: “entrar en la magia del relato es dejarse conducir a un mundo donde van surgiendo acontecimientos, personas, sentimientos, sueños, frustraciones y alegrías, que van formando una trama y una secuencia que integra, da sentido y permite acceder al sentido de la experiencia...” (Cendales, 2003).

Este ejercicio de escritura nos llevará a establecer:

1. Las etapas de la experiencia, lo que fue importante en cada etapa. Se trata de retomar la cronología de los hechos para reagruparlos por grandes etapas que recojan lo que fue significativo en ellas.
2. Los aspectos más significativos que van a convertirse en los ejes temáticos de la sistematización. Para cada docente una experiencia tiene un significado especial que va a depender de los estudiantes con quienes trabaja, del centro educativo donde labora y de su trayectoria profesional. Los docentes deben preguntarse al releer el relato qué aspecto es el que más les interesa resaltar de la experiencia: para algunos, puede ser la participación de los es-



tudiantes; para otros los recursos utilizados; otros pensarán en los progresos que han hecho sus estudiantes. También, desde esta mirada retrospectiva, los docentes pueden enriquecer la guía con nuevas estrategias y situaciones de aprendizaje. Este aspecto se convertirá en el eje temático principal de la sistematización.

3. Ordenar los registros según las etapas establecidas: mientras estamos haciendo la cronología de lo que sucedió ordenamos al mismo tiempo los registros que conservamos. En caso de que detectemos que nos falta información, intentamos buscarla acudiendo a personas que nos acompañaron en la experiencia. Estos registros nos permitirán también observar la secuencia de las actividades realizadas.

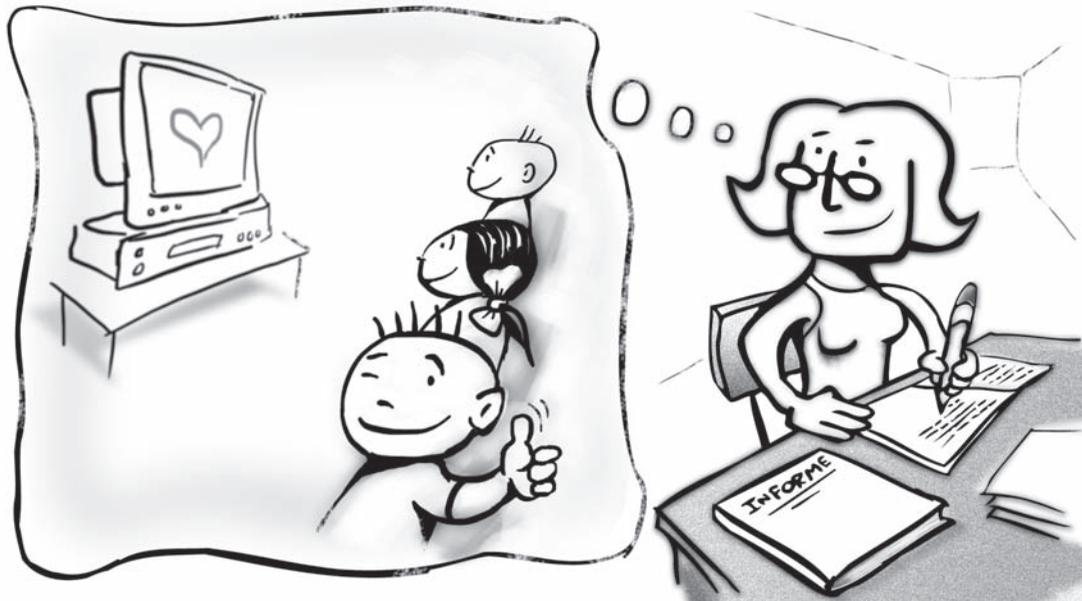


A partir de la lectura del relato recuperamos y ordenamos las prácticas; así entramos en el segundo momento de la sistematización: interpretar lo que ha sucedido. Nos toca, entonces, analizar a distancia la experiencia a través de un conjunto de categorías de análisis que podemos expresarlas a través de preguntas:

1. ¿En qué contexto se llevó a cabo la experiencia?
2. ¿Quién es el autor o autora?
3. ¿Quiénes participaron?
4. ¿Qué característica tienen los participantes?
5. ¿Cuál fue el propósito?
6. ¿Cuál fue su origen?
7. ¿Qué enfoques teóricos la orientaron?
8. ¿Cómo se desarrolló?

9. ¿Qué estrategias y situaciones de aprendizaje se utilizaron?
10. ¿Qué resultados se lograron?
11. ¿Qué cambios hubo con respecto a la planificación inicial?
11. ¿Qué dificultades u obstáculos impidieron la marcha de la experiencia?
12. ¿Qué sugerencias haría en caso de que realizara nuevamente la experiencia?

Cuando respondemos a estas interrogantes, estamos redactando el informe de la experiencia. Tenemos que tener presente a quién va dirigido, ya que el estilo de escritura y el contenido debe adecuarse al lector o lectora. Este informe puede servir de guión para comunicar la experiencia de múltiples maneras: a través de un video, una cartelera, una obra de teatro, un sociodrama, un artículo de revista.



VI. Después de la sistematización: la propuesta didáctica

Una vez finalizado el relato y la interpretación de la experiencia, podríamos convertir la sistematización en una propuesta didáctica para que otros docentes puedan ponerla en práctica con sus estudiantes. En este caso, la cronología real de los hechos y las vivencias pierden valor; lo importante es indicar el procedimiento ideal en caso de que la experiencia sea repetida con éxito.

Para lograr este cambio, de sistematización a propuesta, es necesario incorporar lo que hemos registrado en otra perspectiva: ahora tenemos que pensar en cómo explicarles a otros docentes cómo debería llevar a cabo la práctica. Por lo tanto, cambia el esquema de contenido de la experiencia.

Hay varias indicaciones para elaborar propuestas, a continuación presentamos algunos contenidos que debería tener la propuesta:

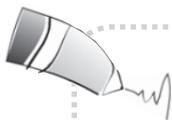
1. Título de la propuesta.
2. Población a quien va dirigida.
3. Objetivos.
4. Justificación.
5. Enfoque teórico.
5. Secuencia de actividades.
6. Cronograma.
6. Recursos.
7. Evaluación.

Como puede observarse, son los pasos que se sigue en cualquier planificación de actividades, la única diferencia es que ésta ha sido producto de una experiencia vivida, reflexionada y recogida en un proceso de sistematización. Es muy posible que la propuesta no coincida con la experiencia inicial ya que al analizar su puesta en práctica pueden cambiar los objetivos, o la secuencia inicial, e incluso los recursos pudieron ser enriquecidos por los mismos estudiantes.

Mientras escribimos la propuesta ya no estamos pensando en los estudiantes, sino en los docentes que van a implementarla y en sus inquietudes e intereses. Esta nueva perspectiva permite que la experiencia y su sistematización no se pierda y pueda ser difundida y enriquecida.



V. Ejercicios sobre sistematización



Ejercicio 1: Sobre el eje temático principal de la sistematización

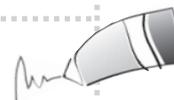
- a. En toda sistematización hay un aspecto o varios que son los más significativos. Alrededor de ellos vamos construyendo la sistematización. María Cecilia Viola y Nicolas Rosano nos cuentan sobre su experiencia titulada “Formación de animadores comunitarios de lectura” (en Revista Lectura y Vida, Año 25, marzo 2004). Ellas nos dicen que:

“El programa de animación y promoción de la lectura y la escritura “La Andariego, una mochila itinerante para buscar lectores” lleva su nombre en homenaje a la iniciativa de Javier Villafañe quien con su carreta recorría los caminos del mundo acercando la magia de los títeres. Este programa, creado en 1990 por la profesora Teresa Pagnota, trasciende el ámbito académico para acercar, con su mochila, a diversos espacios comunitarios esa otra magia: los libros. Ofrece a los alumnos, futuros profesores de letras, la posibilidad de formarse en espacios no convencionales. De esta manera, la experiencia se encuadra en la modalidad aprendizaje-servicio (Tapia, 2000) ya que promueve las conductas prosociales y presupone la aplicación de aprendizajes teóricos”.

- b. Después de la lectura del texto anterior, indique cuál de los siguientes aspectos será el eje temático de esta experiencia de promoción de la lectura:
- La distribución de libros en las comunidades.
 - El mejoramiento de la comprensión lectora en los alumnos.
 - De la animación con títeres a la animación con los libros.

- c. Según el eje seleccionado, formule la pregunta que debe orientar la sistematización de esa experiencia y determine los posibles aspectos que se quieren saber de la experiencia.
- d. En la experiencia que deseas sistematizar, ¿cuál puede ser tu eje temático?

Ejercicio 2: Sobre las preguntas claves de una sistematización



- a. Cuando queremos informar sobre una experiencia, debemos responder a las siguientes preguntas: ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? ¿Cómo? ¿Quiénes? ¿Por qué? Veamos en el siguiente texto de Leticia Milesi, qué preguntas ella intentó responder al escribir sobre su experiencia (“Las diversas instancias de lectura en la comprensión del texto periodístico” en Revista Lectura y Vida, Año 25, marzo 2004).

“La actividad que presentamos aquí concibe la lectura como estrategia de aprendizaje y como experiencia personal integradora, en consecuencia se fundamenta en la dimensión social de la lectura, la lectura como proceso, y como proceso de aprendizaje. Fue llevada a cabo en dos grupos de Tercer año de C.B.U o noveno año de E.G.B. de la Escuela Normal Superior “Dr. A. Cabo” de la ciudad de Córdoba. El promedio de edad de los estudiantes oscilaba entre los 14 y 15 años. Cada curso contenía entre 30 y 35 años alumnos. El adiestramiento se logró, entonces, en un total de 60 jóvenes lectores.”



Se desarrolló a través de una guía de actividades alrededor de dos textos periodísticos... La guía elaborada presentaba el siguiente esquema:

- *Leer y buscar*
- *Leer y elegir*
- *Leer y comprender*
- *Leer y debatir*
- *Leer y participar”.*

b. Escriba en la casilla correspondiente las respuestas que dio Leticia Milesi a las preguntas que ella se planteó:

¿Dónde?	
¿Cuándo?	
¿Quiénes?	
¿Qué?	
¿Cómo?	
¿Por qué?	

c. Intenta escribir un breve párrafo sobre la experiencia que deseas sistematizar respondiendo a las preguntas claves señaladas.

Ejercicio 3: Sobre los relatos



Una experiencia puede durar unas semanas, meses o años. Mientras va pasando el tiempo, van sucediendo cosas, vamos cambiando lo que originalmente habíamos planeado. Al iniciar la sistematización, se sugiere escribir un relato de cómo sucedió todo ya que eso nos ayudará a definir la secuencia de actividades y sus etapas cronológicas.

Rosalía Graciela de la Paz Sosa llevó a cabo el proyecto “El cuento de ciencia ficción y su abordaje en 7° año de la EGB” (en Revista Lectura y Vida, Año 24, septiembre 2003). A continuación encontrarás extractos de su relato, el orden de las secuencias no es el correcto. Intenta ordenar las secuencias según un orden cronológico.

- *Como se sabe, el mundo de hoy se encuentra atravesado por un avance de la ciencia y de la tecnología de tal envergadura que los hechos que hasta hace relativamente poco tiempo eran impensables, hoy se convierten en realidades concretas.*
- *Se fichan, se recomiendan y se intercambian textos.*
- *En el paso siguiente, la primera escritura, muchos alumnos transforman artículos de revistas como Conozca más, Conocer y saber o Muy interesante y otros artículos científicos.*
- *Se puede observar en el texto la falta de coherencia del narrador, los alumnos comienzan a narrar el texto en primera persona y pasan a la tercera.*



- *Esta propuesta didáctica surgió a partir de comentarios de alumnos sobre apariciones de platos voladores y la visión de hombrecillos verdes...*
 - *En la reescritura las autoras superan casi en su totalidad los problemas sobre aspectos morfológicos (concordancia).*
 - *Pareciera que por mejorar la coherencia y la cohesión del texto dejan de lado esos primeros párrafos tan creativos y se dedican a mejorar la gramática, redactar oraciones más simples, sin demasiados recursos estilísticos.*
 - *Se abre el proyecto con una etapa de lectura intensiva de cuentos de ciencia ficción, traídos al aula por la docente como por los alumnos.*
 - *El proyecto de trabajo que consistía en un principio en la escritura de un cuento de ciencia ficción, se fue complejizando ante el pedido de los alumnos de hacer una antología y enviar un ejemplar del texto a sus padres, pidiéndoles sus apreciaciones por escrito.*
 - *En la segunda escritura se simplifica enormemente la textualización inicial, aunque se mejoran los aspectos léxicos, gramaticales, de puntuación y ortografía.*
- a. Intenta ahora escribir un relato de la experiencia vivida: cuáles fueron las primeras actividades, cómo reaccionaron los alumnos, qué cambios tuviste que introducir...

Ejercicio 4: Sobre el registro de la acción (el diario de campo)



- a. Cuando estamos llevando a cabo un proyecto innovador, se sugiere anotar de forma periódica lo que hacemos para que no se nos olvide. En el momento de la sistematización, debemos releer lo que escribimos y ver si lo aprovechamos ya sea en el relato o en la interpretación de la experiencia.

A continuación podemos ver un modelo de unas notas del diario de campo de la docente argentina Mariel Hirsuta sobre su experiencia (en Red de Alfabetización Uruguaya, *La escuela cambia*, 1993).

El periódico en primer año

Actividad 11: 29 de abril.

Objetivo: Descubrimos por qué la prensa interesa a todos.

Propuesta de trabajo:

- Repartimos fotos de revistas, una por grupo...
- Conversamos sobre las fotos...
- Repartimos al azar recortes de prensa...
- Observan. Leen.
- Pedimos que seleccionen de los recortes dados aquellos que podrían interesarle a la persona de la foto.
- Puesta en común de cada grupo.

Observaciones: el trabajo entusiasmó, resultó un desafío, requirió un esfuerzo por parte de los niños. Muchos de los recortes carecían de fotografías, tenían texto. Las fotografías interesaron a aquellos niños que no leen aún.



Qué logramos: *lo más importante, además de haber brindado al niño una instancia de lectura manejando un texto actual, fue el hecho de que todos pudieran leer; leyeron textos, imágenes, anticiparon e hicieron inferencias, pero todos participaron y aportaron para una puesta en común.*

- b. Al describir una experiencia en el diario de clase, es muy importante indicar las razones que tiene el docente para desarrollar esa actividad. En el diario de Mariel, ¿dónde se recoge su propósito?
- c. Antes de describir las impresiones y sentimientos que nos dejó una experiencia, se debe indicar el orden cronológico en que se llevaron a cabo las actividades. ¿En qué momento lo hace Mariel?
- d. Es importante indicar si las actividades o recursos seleccionados fueron pertinentes. ¿Qué recurso utilizó Mariel que tuvo éxito con niños que no dominaban todavía la lectura?
- e. No es suficiente evaluar la actividad en términos de actividades o recursos, también es preciso indicar qué aprendizajes obtuvieron los estudiantes, cuál fue el impacto en ellos. Según el diario de Mariel Hirsuta, ¿qué aprendieron sus estudiantes con el uso de la prensa?

Ejercicio 5: Sobre el registro de la acción (el cuaderno de los estudiantes)



- a. Al revisar el cuaderno de los alumnos para una sistematización, los docentes tendrán la oportunidad de saber qué impacto tuvieron las prácticas en los alumnos y seleccionarán para la sistematización aquellas situaciones de aprendizaje mejor logradas. A continuación, señalamos lo que podemos encontrar en un cuaderno de los alumnos. Indique cuál componente puede ayudarnos en la sistematización:

Componentes de cuaderno de los alumnos

- *Partes donde se recoge información, exposición del profesor, consulta de materiales leídos, observaciones.*
- *Partes en las que se responden a prácticas o aplicaciones de un tema trabajado en clase (ejercicios, tareas...).*
- *Resúmenes o conclusiones parciales del proceso de aprendizaje.*
- *Actividades o tareas globales de carácter más complejo que suponen integrar aprendizajes realizados en períodos más extensos.*

Tomado de AAVV (1996). *Los cuadernos de los alumnos, una evaluación del currículo real*, Serie Práctica 13, Centro de publicaciones del MEC y Díada Editora.

- b. Durante una clase de Lengua, los alumnos deben copiar en sus cuadernos una canción de moda y deben también inventar un juego y escribir luego las instrucciones de cómo se juega. ¿Cuál de los dos ejercicios debe ser escogido por el o la docente para enriquecer su experiencia? Indique por qué.





c. Establezca una relación entre las frases de la **Columna A** con las frases de la **Columna B**:

Columna A: Durante la sistematización, la revisión de:	Columna B:
<ul style="list-style-type: none">• Los apuntes de los alumnos• Las tareas de los alumnos• Las conclusiones de actividades realizadas• Las redacciones propias (cuentos, ensayos, producciones libres).	<ul style="list-style-type: none">• Nos permiten saber si los alumnos se apropiaron de los contenidos enseñados.• Nos indica lo que el docente trabajó en clase.• Nos permiten saber si los alumnos están en capacidad de aplicar en nuevas situaciones lo aprendido.• Nos señalan cómo los alumnos perciben lo que se hace en el aula.

d. En la experiencia que deseas sistematizar, ¿qué te aporta la revisión de los cuadernos?

Ejercicio 6: Sobre el registro de la acción (las producciones de los alumnos)



- a. Durante la sistematización el docente analiza las producciones de sus alumnos y decide clasificarlas según el tipo de texto (literarias, periodísticas, información científica, instruccionales, epistolares, humorísticas, publicitarias). ¿En qué categoría ubicaría las siguientes producciones?
 - Un crucigrama sobre los meses del año.
 - Una reflexión sobre el día de las madres.
 - Un poema.
 - Una redacción sobre la importancia de las lluvias para el ecosistema.
 - Una receta de cocina...

- b. Un docente está sistematizando una experiencia y para ello revisa los documentos que mencionamos a continuación. ¿Cuál de esos documentos le permitirá saber los resultados que obtuvo de la experiencia y le servirá como soporte en la sistematización?
 - Sus apuntes en el cuaderno que indican lo que aprendió de la experiencia.
 - Una entrevista que le hizo a una madre voluntaria que la acompañó durante la experiencia.
 - Los textos escritos por los alumnos y colocados en la cartelera en el aula.
 - Fotos tomadas mientras los alumnos trabajaban.

- c. En la experiencia que deseas sistematizar, ¿qué producciones hechas por los alumnos puedes elegir para incorporar en el relato o en la interpretación?





Ejercicio 7: Sobre el registro de la acción (la observación)

- a. Cuando llevamos a cabo un proyecto en aula, se sugiere invitar a algún compañero o compañera de trabajo para que observe lo que hacemos y las reacciones de los alumnos y alumnas. A continuación puedes leer el registro de una observación de una clase de primer grado de 28 niños y niñas:

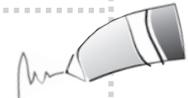
“Empiezan el trabajo repasando los días de la semana y después los meses del año. Continúan con la lectura de la página indicada. Niños y maestras leen juntos, en voz alta. Después de que el grupo lee en coro, pasan a leer por “mesas” y luego algunos niños hacen lectura individual frente al grupo. Inmediatamente todos responden unas preguntas de la pg. 75; después hacen dictado de enunciados que tienen “letras trabadas” de las páginas 57, 58 y 59 del libro de texto”.

Tomado de Talavera, María Luisa (1994) *Cómo se inician los maestros en su profesión*, CEBIAE, La Paz.

- b. ¿Quién lleva a cabo esta observación?
- c. ¿Cuál es el eje de interés que guía a la observadora?
- d. Luego del registro, la observadora hace su comentario; distinga, en las siguientes frases, aquellas que indican **descripción de hechos (D)** de las que son una **interpretación de la observadora (I)**
- Se hicieron 6 actividades consecutivas.
 - Se destaca la fluidez con la que se realiza el trabajo.
 - Se trata de un grupo de niños pequeños.

- La mayoría (de las actividades) son realizadas por todo el grupo y otras en forma individual.
 - No se escuchan regaños ni llamadas de atención.
 - ...Parece un éxito desde el punto de vista de la organización.
 - Todo parece indicar que las maestras y los niños han hecho “acuerdos de trabajo” en los que sustentan sus actividades.
- e. En el caso de la experiencia que estás sistematizando, ¿a quién invitarías para que observe la experiencia? ¿Qué indicaciones le darías al observador u observadora?

Ejercicio 8: Sobre el registro de la acción (la entrevista)



- a. También podemos entrevistar a personas que han participado en la experiencia. Ellas pueden proporcionarnos datos que nos servirán más tarde para el relato, el análisis y la interpretación de la experiencia. Lee el siguiente texto. Se trata de un testimonio de una joven lectora:

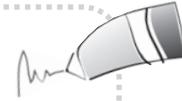
“La biblioteca fue un hallazgo extraordinario porque modificó el curso de mi vida. Me permitía salir de mi casa, conocer gente, ver cosas interesantes. Escuchaba cosas, porque en las bibliotecas se dicen muchas. Había conversaciones. La biblioteca, para mí, era también un lugar de intercambios, hasta cuando se oía a los pequeñitos reír, jugar, correr por todas partes... Era un lugar vivo, don-

de pasaban cosas. El libro nos lo podíamos llevar a casa y después devorarlo, mirarlo. Fue allí donde verdaderamente devoré, recibí consejos de los bibliotecarios. De inmediato los intercambios fueron agradables. Iba a la biblioteca a leer, por mis libros, a escogerlos, y por el contacto con las bibliotecarias. En verdad era muy importante. No quiero decir que anduviera detrás de ellas, podían darme ideas de lectura, y cuando me llevaba algún libro me decían: Ah, ya leíste éste, te voy a recomendar este otro”.

Tomado de Petit, Michéle (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

- O
- b. Elabore las preguntas que posiblemente un entrevistador le realizó para obtener esa información
 - c. Seleccione la frase que recoge el eje temático del texto:
 - La biblioteca como lugar de encuentro e intercambio con los demás.
 - El funcionamiento de una biblioteca.
 - El rol de la bibliotecaria.
 - d. De acuerdo con el eje seleccionado, ¿qué otras preguntas deberían formularse para ampliar las ideas sobre el tema?
 - e. Si deseas entrevistar a algunas personas sobre la experiencia que llevan a cabo, ¿qué preguntas les harías?

Ejercicio 9: Sobre la interpretación de la experiencia

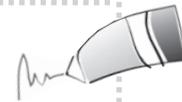


Para poder explicar el sentido de la experiencia es importante no sólo describir la experiencia sino también interpretarla. A continuación leerás las conclusiones a las que llegaron Rosa M. Tovar y Oscar Morales (2000) en su experiencia *Encuentro con la literatura: Taller de lectura y escritura de textos literarios breves para estudiantes de educación media y diversificada*. Ediciones Postgrado de Lectura, Postgrado de Lectura y Escritura. Universidad de Los Andes, Venezuela. Señala en el texto qué frases indican **descripción (D)** o **interpretación (I)**. Identifícalas.

“Estos textos les permitieron desarrollar estrategias de lectura de una manera indirecta e inconsciente: predicción, anticipación, inferencia, monitoreo, muestreo. Al inicio de la lectura, a partir del título o del primer párrafo creaban hipótesis, se hacían una idea de lo que vendría; esta idea se iba corroborando a través del texto. Al final, gustosamente, tenían que descartar la idea inicial, puesto que los textos tenían un desenlace inesperado”.

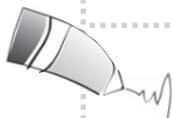
O

Ejercicio 10: Sobre las generalizaciones



Durante la sistematización, luego del relato de la experiencia, es preciso que los docentes elijan hechos, situaciones concretas que generen reflexiones generales sobre el fenómeno de la lectura y escritura. Ubica en el siguiente texto cuál fue el hecho que motivó la reflexión e indica otras situaciones particulares que podrían llevarnos a la misma conclusión :

“Me pude dar cuenta que a los tres años los niños se encuentran en la frontera entre la pictografía y la simbología de la escritura. Los niños juegan a imitar la escritura del adulto y hacen signos muy parecidos a las letras del alfabeto; lo entendí cuando la mamá de Daniel me comentó que su hijo cogía su libreta de apuntes y lo que había allí lo escribía en su cuaderno, igual hacía con los periódicos y revistas”.



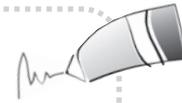
Ejercicio 11: Sobre la elaboración del informe

Los docentes pueden organizar el informe de la experiencia intentando responder a un conjunto de preguntas que denominamos las “categorías de análisis de la experiencia”. A continuación encontrarás fragmentos del informe de una experiencia Mary Bottaro (en Revista Lectura y Vida, Año 24, diciembre 2003). ¿Qué aspectos o temas se recogen en este informe?

“A comienzos del año 2003, se llevó a cabo, en el segundo año del Colegio Aequalis Secundaria, un proyecto de escritura que confrontó a los alumnos con situaciones reales y les dio la oportunidad de comprender e interiorizar las estrategias de ciertos discursos sociales.

...Si bien el propósito era escribir una carta abierta al futuro Presidente para ser publicada, en el inicio de la secuencia didáctica no estaba definido dónde. Además de su presentación escolar para el Café Literario, las opciones dadas por los alumnos fueron diversas: publicar en un diario nacional, exponer los escritos en la cartelera o exponerlos en las aulas de los otros años. Finalmente se tuvo la oportunidad de publicar en un diario de circulación nacional”.

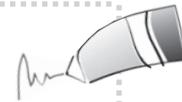
Ejercicio 12: Sobre la elaboración del informe



Mary Bottaro continúa el informe de su experiencia de una carta abierta al futuro presidente. Luego de leer el siguiente texto, intente redactar los inicios de la experiencia que desea sistematizar:

“El proceso de escritura no comenzó sino hasta que los alumnos hubieran realizado lecturas de cartas abiertas y de lectores para comprender el funcionamiento y estructura de una carta abierta y luego de que cada uno hubiera investigado sobre propuestas de campaña, candidatos, necesidades sociales y frustraciones colectivas...”

Ejercicio 13: Sobre la propuesta didáctica



a. Lea el siguiente texto que recoge la experiencia de un periódico escolar:

El periódico escolar

“... Cuando el periódico se publica, los docentes lo usan para trabajar en el aula con actividades como lecturas, reflexiones, comentarios, realización de los juegos publicados. Los alumnos se lo llevan al recreo para leerlo con sus amigos, primos de otras secciones y algunos padres que llevan la merienda.

Los alumnos compran el periódico y empiezan a intercambiar comentarios como éstos: ¿viste lo que escribí?, ¡aquí aparece un texto de Néstor, pero qué raro, si él casi no sabe escribir bien!, ¡maestra aquí salgo yo!, ¡mire lo que escribí!, ¡en el próximo periódico voy a escribir yo!

Se ha observado que cada vez que se recoge el material para la publicación, los niños van participando con mayor interés, expresan que ellos quieren que se les publiquen sus escritos. Cuando van a la biblioteca preguntan si sus textos van a aparecer publicados, la maestra les dice que los revisen, ella los revisa, les hace las observaciones, se los entrega y los vuelven a corregir. Este proceso de revisión lo hacen con mucho interés, algunas veces les preguntan a sus compañeros si el texto está bien escrito antes de devolverlo a la maestra...” Tomado de Domínguez, Esmeira (2004). *Promoción de la lectura y escritura a través del periódico escolar* (Mimeografiado).

- b. En este texto, Esmeira Domínguez relata lo que se hizo en su escuela durante la ejecución del proyecto. A partir de esta experiencia, cuáles de las siguientes propuestas pueden recomendarse:
- Lectura en el aula de textos del periódico escolar.
 - El alumno debe reescribir su propio texto corrigiendo los errores señalados por los docentes.
 - El estudiante debe copiar un artículo de prensa para mejorar la ortografía.
 - En lugar de publicar textos escritos de los estudiantes, seleccionar textos de escritores clásicos que puedan servir de ejemplo a los estudiantes que desean mejorar su escritura.
 - Pedirles a los estudiantes que le ayuden a redactar el texto que va a ser publicado para evitar que salga con errores.

- c. Indica las actividades que pueden realizarse una vez publicado un periódico escolar.
- d. Intenta redactar una actividad que hayas hecho como si fuera propuesta. Explica cuál es el objetivo, qué actividades deberían realizarse y qué recursos deben utilizarse.

A **Anexos**

Consejos prácticos para lograr que los alumnos aborrezcan la lectura

Antonio Pérez Esclarín

No olvidemos que hay prácticas y metodologías, mucho más comunes todavía de lo que pensamos, que son muy eficaces para anular el gusto por la lectura, para lograr que los alumnos la odien o la teman. De hecho, voy a proporcionarles a continuación una serie de consejos prácticos (la lista podría resultar interminable), que suelen ser de una extraordinaria eficacia para lograr que los alumnos aborrezcan la lectura:

- Mande a leer como castigo (por no haber hecho la tarea, portarse mal en clase...). Déjelos sin recreo para obligarlos a leer o amenácelos, si están en la casa, de dejarlos sin ver televisión.
- Antes de empezar a leer algo, advierta a toda la clase con tono enérgico que, al terminar la lectura, hará preguntas o les pondrá un examen de lo leído.
- Haga leer individualmente y en voz alta, mejor, si es en algún orden anticipable por los alumnos (orden alfabético o por filas).
- Póngales siempre a leer el mismo libro, preferiblemente de esos concebidos tan sólo para aprender a leer, sin importar que algunos alumnos ya se lo saben de memoria.
- Regañe a los alumnos que, al leer en voz alta, leen en voz demasiado baja.

- Regañe a los alumnos (preferiblemente delante de todo el salón) cuando se equivocan y dígales que no tienen remedio, que son unos brutos, que usted ya no sabe qué va a hacer con ellos.
- Pida resúmenes de todo lo que mande leer.
- En las clases de lengua, insista sobre todo en la estructura gramatical y en la ortografía.
- Seleccione como material de lectura algo que los alumnos no pueden entender (por su edad, dificultades, nivel de lectura) con miras a ayudarles a aumentar su vocabulario y su cultura general.
- Seleccione para leer algo que a usted le parece interesante, aunque a los alumnos les resulte aburridísimo.
- Haga leer todos los años y a todos los alumnos los mismos libros.
- Cuando más interesante esté la lectura, interrúmpala y comience a hacer preguntas para ver si los alumnos la están siguiendo y entendiendo.
- Si se le ocurre leerles algún poema, tan pronto lo termine, empiece a preguntarles por el número de estrofas, el tipo de rima, el uso de las metáforas.
- Pida para el próximo lunes un resumen de Platero y yo, Doña Bárbara o Cien años de soledad. Dígales que tienen que gustarles porque son unas obras maestras de la literatura.

- Dicte clases aburridísimas de lengua y literatura, oblíguelos a memorizar la fecha del nacimiento del autor, el argumento de la obra, las características literarias.
- Mande a leer un libro por grupos y permita que cada alumno sólo lea el capítulo que le toca.
- Evite que sus alumnos le vean leyendo, no les hable nunca de los libros que usted lee, ni les cuente su experiencia como lector. No les lea nunca en voz alta con buena entonación y entusiasmo cuentos, historias o relatos apasionantes.
- No se le ocurra invitar alguna vez al salón a un cuentacuentos o a algún escritor para que les hable de su experiencia.
- Si tiene en el salón una biblioteca de aula, manténgala siempre bajo llave para evitar que los alumnos dañen los libros.
- Doten las bibliotecas escolares sobre todo con libros de texto para que los alumnos puedan “investigar” las materias; no gasten demasiado en cuentos, enciclopedias, libros informativos, de relatos, de ciencias, de juegos, de aventuras, de curiosidades...
- Nombren bibliotecaria de la escuela a la maestra que ya está cansada, o que perdió las cuerdas vocales o que está esperando la jubilación. Total, su función se debe limitar a llevar registros de los libros que piden los alumnos, y no a hacer de la visita a la biblioteca una aventura apasionante, donde se cultiva el gozo, la imaginación, la fantasía, y el amor a los libros.

- Prohíba que los alumnos se lleven a la casa libros de la biblioteca. No se le ocurra llevarlos a visitar alguna librería.
- Ponga malas calificaciones por no haber comprado o traído el libro a tiempo.
- Siga convencido, en fin, de que lo importante es hacer que los alumnos lean, no que desarrollen el gusto por la lectura.

Pistas para hacer de nuestros niños y niñas oradores, lectores y escritores autónomos

Zulay Millán

- Propiciar la participación activa de niñas y niños; generalmente, se escucha a los chicos cuando se les pide contar cómo les fue en vacaciones, o al pedirles respuestas a preguntas no siempre interesantes, pero escasea la animación a inventar o contar historias y experiencias, en pocas palabras se desatiende el contexto. Quizá no sea la generalidad, ¿o sí? Reflexionemos.
- Analizar los resultados del rendimiento estudiantil. Establecer las fortalezas individuales y colectivas y apoyarse en ellas para la superación de las dificultades encontradas.
- Analizar los resultados de las investigaciones institucionales.
- Revisar los resultados de los acompañamientos sistemáticos al docente por parte de sus coordinadores pedagógicos y el seguimiento a los acuerdos para mejorar la práctica.
- Reconocer el enlace implícito entre ejes transversales y establecer planificaciones que precisen dicha integración. Apostar a la interdisciplinariedad.
- Fortalecer el perfil del educador necesario (revisar el texto Retos de la Educación Popular).
- Actualizar y enriquecer permanentemente el patrimonio bibliográfico y no bibliográfico. Cuidar la selección de recursos bibliográficos y no bibliográficos.

- Usar funcionalmente los acervos. Ejecutar estrategias creativas que propicien la promoción y consolidación de la cultura de la oralidad, la lectura y la escritura.
- Establecer alianzas con las unidades de apoyo (biblioteca escolar o central, sala telemática, aulas integradas, bibliotecas públicas locales, etc.).
- Desarrollar procesos permanentes de formación docente que desarrollen el arte de la oralidad, la promoción de la lectura y el desarrollo de competencias gramaticales, sintácticas y redaccionales.

Tomando de la mano las palabras de Pérez Esclarín, para así caminar junto a ellas, "Las palabras nos hacen dioses: con ellas podemos fortalecer la vida o asfixiarla. Con las palabras podemos sacudir conciencias, animar, levantar, entusiasmar, provocar ganas de arriesgarse a vivir en lo hondo; o podemos desanimar, aplastar, destruir, seducir para hacer de la vida un suceso trivial y sin sentido. Hay palabras que son golpes, puños, bofetadas. Y palabras que son caricias, estímulos, abrazos. Con las palabras podemos crear o destruir; dar vida o matar".

Y si con la palabra se pueden construir mil historias, amores, batallas y aventuras, no matemos entonces en la escuela la palabra oral, escrita, sin distinciones; no matemos el gusto por la lectura y, por el contrario avivémosle... Y que la chispa se haga incendio...Que sea la palabra la protagonista y esas, las que "juegan banco" en un libro cerrado, que encuentren cien manos infantiles que las hagan salir al campo.

Un libro es un puente, una vida ajena dispuesta a hacerse propia; un libro es un buen comienzo...

Al final, o al principio, siempre se tratará de la palabra...

Anexo 3
Formato de registro de experiencia*
Beatriz Borjas

Este formato está diseñado para ser llenado una vez completada una actividad. Puede desarrollarse de manera individual (por la persona responsable o que ha participado en ella) o colectiva (por el equipo)

Persona que llena la guía: _____

Proyecto / Área o Programa: _____

Fecha: / /
 Día Mes Año

1. ¿Qué se hizo?

1.1. ¿Dónde se realizó la actividad?

1.2. ¿Quiénes (y cuándo) participaron?

1.3. Duración de la actividad

1.4. Breve descripción de la actividad

2. Si la actividad había sido programada previamente:

2.1. Objetivos pre-definidos

2.2. Resultados alcanzados

2.2.1. En relación a los objetivos

2.2.2. No previstos

3. Si la actividad no había sido programada previamente:

3.1. ¿Cómo y por qué se decidió realizarla o participar en ella?

3.2. Resultados alcanzados

4. Impresiones u observaciones sobre la actividad

5. Documentos de referencia (diseños, transcripciones, programa, material utilizado...)

* Tomado Jara, Oscar (1994) *Para sistematizar experiencias. Una propuesta teórica y práctica*. Ediciones Tarea, Lima

Referencias y Bibliografía Recomendada

Agirregabiria, Mikel (2004). *Página digital*. <http://www.paginadigital.com.ar/articulos/2004/2004prim/noticias20/1346122-4.asp>

Blanche Benveniste, Claire (2005). *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. España: Gedisa.

Bofarul, Teresa (2002). *Comprensión lectora: El uso de la lengua como procedimiento*. Venezuela: Editorial Laboratorio Educativo.

Braslavsky, Berta (2005). *Enseñar o entender lo que se lee: La alfabetización en la familia y en la Escuela*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Cardozo, Nérsida y Romero, Sandra (2003). "Propuesta didáctica para mejorar la producción de textos en los niños de la II Etapa de Educación Básica". *Revista Movimiento Pedagógico*. Año VIII. Septiembre. Venezuela: Fe y Alegría.

Carmona, Giorgio Raimondo (1999). *Antropología de la escritura*. España: Gedisa.

Carter, Betty (2001). *Libros de información: Del placer del saber al placer de leer*. Colección Formemos lectores. Caracas: Banco del Libro.

Calsamiglia, Helena y Tusón, Amparo (1999). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel

Cassany, Daniel (1998). *Reparar la escritura: Didáctica de la corrección de lo escrito*. España: Grao.

Cassany, Daniel y otros (1999). *Enseñar lengua*. España: Grao.

Castillo, Antonio (1999). *Escribir y leer en el siglo de Cervantes*. España: Gedisa.

Cendales, Lola (2003). *Sistematización de Experiencias*. (Notas).

Chambers, Aidan (2001). *¿Quieres que te cuente un cuento?: Una guía para narradores y cuenta cuentos*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Charmeaux, Eveline (1985). *Cómo fomentar los hábitos de lectura*. España: CEAC.

Chartier, Anne Marie (2004). *Enseñar a leer y escribir: Una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Colomer, Teresa (1995). "La adquisición de la competencia literaria". Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura, 4. La Educación Literaria. España: Grao.

Espinosa, Gerald (2004). *Explora y juega con la ilustración: Una guía para aprender a narrar con imágenes*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Fe y Alegría (2004). *Evaluación de aprendizajes. Informe de resultados 2003*. Venezuela: Fe y Alegría.

Ferreiro, Emilia (2002). *Relaciones de (in) dependencia entre oralidad y escritura*. España: Gedisa.

Ferreiro, Emilia (2001). *Pasado y presente de los verbos leer y escribir*. México: Fondo de Cultura Económica.

Ferreiro, Emilia y Gómez Palacios, Margarita (1998). *Nuevas Perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. España: Siglo Veintiuno.

Freire, Pablo (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI.

García, Beatriz (2004). *Educación en Valores desde la Escuela Necesaria*. Colección Procesos Educativos N° 24. Venezuela: Fe y Alegría.

García, Lucas (2001). *Muchos libros para niños: Una guía para reconocerlos y nombrarlos*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Graves, D.H. (1996). *Didáctica de la Escritura*. España: Ediciones Morata.

Graves, Donald H. (1997). *Estructurar un aula donde se lea y se escriba*. Argentina: Aique.

Hanán Díaz, Fanuel (2001) *¿Cómo elegir un buen libro para niños? Algunas recomendaciones útiles*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Hinostroza de Celis, Gloria (1997). *Aprender a formar niños lectores y escritores: Talleres de Formación Docente*. Chile: UNESCO/ Dolmen.

Jolibert, J. Gloto R. (2003). *El poder de leer: Técnicas, procedimientos y orientaciones para la enseñanza y aprendizaje de la lectura*. España: Gedisa.

Kaufman, Ana y Rodríguez, María (1993). *La escuela y los textos*. Argentina: Ediciones Santillana.

Ladrón de Guevara, Irene (2001). *Cómo elegir un buen CD_ROM para niños? Algunas recomendaciones útiles*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Lectura y Vida (1996). *Los procesos de lectura y escritura*. Colección Textos en Contextos N° 1, Argentina: IRA,

Lectura y Vida (1996). *Los procesos de lectura y escritura*. Colección Textos en Contextos N°. 2. Argentina: IRA.

Lectura y Vida (1997). *Los procesos de Lectura y Escritura*. Colección Textos en Contextos N°. 3. Argentina: IRA.

Lectura y Vida (1998). *La Escuela y la Formación de lectores y Escritores*. Colección Textos en Contextos N°. 4. Argentina: IRA.

Lectura y Vida (2002). *La Literatura en la escuela*. Colección Textos en contexto N° 5. Argentina: IRA.

Lomas, Carlos (1999). *Cómo enseñar a hacer cosas con las palabras. Teoría y práctica de la educación lingüística*. Vol. 1. España: Paidós.

Marín, Marta (1999). *Lingüística y enseñanza de la lengua*. Argentina: Aique.

Mateos, Morelys (2001). *Metacognición y Educación*. Argentina: Aique.

Merino, Alonso (1992). *El placer de la lectura*. Santander: Ed. Estudio.

Merino, Georgina (2001) *¿Cómo encontrar en casa el gusto por la lectura?: Algunas recomendaciones infalibles*. Colección Formemos lectores. Caracas: Banco del Libro.

Miretti, María Luisa (2004) *La literatura para niños y jóvenes: El análisis de la recepción en producciones literarias*. Argentina: Homo Sapiens.

Olson, David R. (1998). *El mundo sobre el papel: El impuesto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. España: Gedisa.

Ortiz Flores, Marielsa (2004). *El Aprendizaje y la Enseñanza de la lectura y la Escritura*. Colección Procesos Educativos, No 23. Venezuela: Fe y Alegría.

Pardo, María Gracia y Murciano, Carla (2001) *¿Cómo fabricar libros artesanales?: Enseñe a los niños a hacer sus propios libros*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Prado, Josefina (2005). *Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI*. Venezuela: Editorial La Muralla.

Reyzábal, María Victoria (2001). *La comunicación oral y su didáctica*. Madrid: Editorial la Muralla.

Ribeyro, Julio (1975). *Prosas apátridas*. España: Tusquets.

Pennac, Daniel (1996). *Como una novela*. Colombia: Norma.

Sampson, Geoffre Y. (1997). *Sistema de Escritura: Análisis Lingüístico*. España: Gedisa.

Sánchez, Morelys (2005). *Glosario de términos educativos*. Venezuela: Candidus.

Saramago, José (2001). *La Caverna*. España: Alfaguara.

Sastrías, Martha (1998). *Cómo motivar a los niños a leer: Lecto juegos y algo más*. Colombia: Susaeta.

Serrano de Moreno, Stella y otros (2002). *Formación de lectores y escritores autónomos*. Venezuela: Fe y Alegría.

Silva Díaz, María Cecilia (2001). *Escuelas para la lectura: Cómo transformar la escuela en un entorno lector*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Silvera, Elvia (2001). *Para crecer con poesía: Una guía para acercar a los niños al mundo de la palabra*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Tonucci, Francesco (2000). *“El nacimiento del lector”: Para que haya lectores*. Venezuela: Fundalectura-Banco del Libro.

Torregroza, José (2003). *“Escribiendo mi autobiografía”*. Revista Movimiento Pedagógico. Año VIII. Septiembre. Venezuela: Fe y Alegría.

Torres, Evelyn (2003). *Palabras que acunan: Cómo favorecer la disposición lectora en bebés*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Zaraza, Fabián (2004) *Palabras Cardinales: Cómo estimular el placer por leer y escribir entre adolescentes*. Colección Formemos lectores. Venezuela: Banco del Libro.

Zuluaga, Conrado (2000). *“A favor de la lectura”*. Para que haya lectores. Venezuela: Fundalectura-Banco del Libro.